

BERCEO	130	49-106	Logroño	1996
--------	-----	--------	---------	------

LA NECRÓPOLIS MEDIEVAL DEL MONASTERIO DE SAN MILLÁN DE LA COGOLLA DE SUSO (LA RIOJA)*

Josefina Andrió Gonzalo**
Encarnación Martín Rivas
Philippe du Souich***

RESUMEN

San Millán de la Cogolla de Suso es el monasterio más antiguo del que se conoce su existencia y que todavía perdura.

Es interesante desde el punto de vista arqueológico ya que se han hallado, no solo los enterramientos correspondientes a los siglos VI, VII y principios del VIII, sino también los de mediados del siglo X, quedando sin excavar un espacio que pudiera corresponder a los eremitas del inicio de la invasión musulmana.

Y es interesante por la forma de dichos enterramientos visigodos, en cuevas y fosas; y altomedievales, en covachas y excavados en la roca.

Completa su interés el estudio de los restos óseos hallados que avalan lo anterior.

Palabras clave: Monasterio, San Millán de Suso, necrópolis medieval, Edad Media, La Rioja.

Saint Millan of the Cogolla of Suso's is the most ancient monastery whose existence and endurance is known of nowadays.

It is very interesting archaeologically, as old burials have been discovered; not only from the VI, VII and early VIII centuries but also from mid X century. A space remains without having been excavated. This might belong to the hermitages of the early Muslim invasion.

The pattern of the mentioned burials is also very interesting. Visigothic burials were made in caves and graves. Highmedieval burials were made in small caves and dug in rocks.

Together with the previously mentioned, the study of the bony remains found endorses the great importance of this monastery.

Key words: Monastery, San Millán of Suso, medieval necropolis, Middle Ages, La Rioja.

* Registrado el 10 de febrero de 1994. Aprobado el 21 de marzo de 1996.

** Licenciado en Historia. C/ Real Allende, 7-1.º. 09200 Miranda de Ebro (Burgos).

*** Instituto F. Olóriz de Antropología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El monasterio de san Millán de la Cogolla de Suso tiene una situación geográfica de 42° 21', latitud N, y 0° 50', longitud E, según el mapa 50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, hoja titulada Nájera, n.º 203.

El terreno es montañoso, al pie de los montes Distercios, en una zona de excelente vegetación de robles y hayas, en la vertiente oriental de la sierra de la Demanda.

El monasterio está situado en la ladera de un valle que atraviesa el río Cárdenas, que fluye 60 m. más abajo. Está orientado a Mediodía, resguardado de los vientos del N, mirando hacia la citada sierra de la Demanda y cercano a un manantial de buena y abundante agua.

Pertenece al p. j. de Nájera y a la Comunidad de La Rioja.

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA DE SUSO: SU NOMBRE

Es el monasterio más antiguo del que se conoce su existencia y que todavía perdura en la actualidad.

La primera parte de su nombre, san Millán, procede del primer anacoreta que allí se aposentó y que falleció, ya pasados los cien años, en 575, llamado Aemilianus.

La segunda parte, de la Cogolla, según unos procede de la cogulla con que se denomina el hábito de los monjes, y según otros del pico de San Lorenzo, en la sierra de la Demanda, que limita el valle y que perfila la silueta picuda de un monje.

La denominación final, de Suso, palabra que viene de sursum, con su significado de arriba, se puso para distinguirlo del san Millán de la Cogolla de Yuso, o de abajo, que se edificó más tarde, en el valle, en el s. XI.

MOTIVO Y CAUSA DE LA EXCAVACIÓN

El monasterio de san Millán de Suso es sobradamente conocido y siempre ha interesado a arqueólogos y a estudiosos del arte.

Era por lo tanto natural que el Dr. D. Alberto del Castillo Yurrita, arqueólogo medievalista, tuviese interés en ver de hallar no sólo la necrópolis correspondiente al monasterio mozárabe, sino de ver de encontrar otra necrópolis más antigua que fuese la solución de continuidad entre la época visigótica de san Millán y la medieval de la Reconquista.

Realizada una primera visita, observó que, a poca más altura que el nivel de la iglesia, en la ladera de la montaña, había señales de posibles enterramientos. Además, el Servicio Forestal había realizado un corte en dicha ladera para situar el trazado de la carretera que conduciría al monasterio y habían quedado visibles varias tumbas en un nivel más bajo.

Todo ello aseguraba la necesidad de un estudio y el trabajo arqueológico de la zona.

DIRECCIÓN DE LA EXCAVACIÓN

Conseguidos los oportunos permisos, tanto de la Excm. Diputación de Logroño como la ayuda económica por parte del Ministerio de Educación, se inició la excavación.

Fue realizada y dirigida por el profesor Dr. D. Alberto del Castillo Yurrita y su equipo, que estuvo formado por María Asunción Bielsa, María Ángeles Golvano, Benito Ansodí, señor Planas, Ester Loyola, Josefina Andrío y una brigada de obreros, a cuyo frente estaba don Jesús Chicote, alcalde entonces del cercano pueblo de Berceo.

PLAN DE EXCAVACIÓN

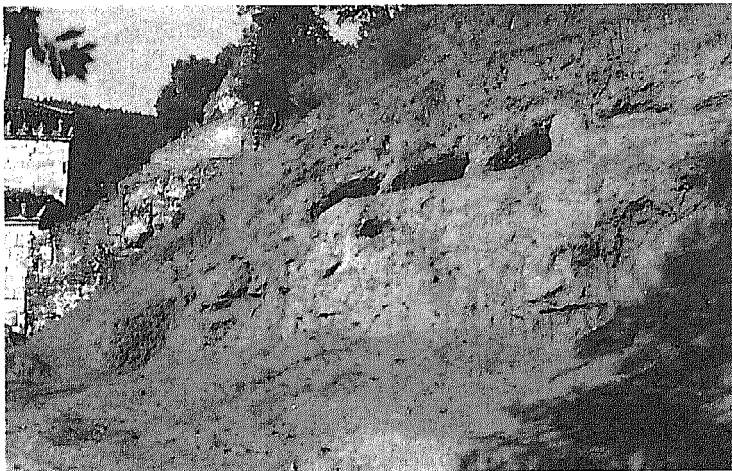
- 1.º Conocer la amplitud probable de la necrópolis.
- 2.º Estudio de los enterramientos situados en la ladera en su parte occidental y central.
- 3.º Estudio de los enterramientos de la parte oriental.
- 4.º Estudio de los restos óseos si se hallasen.
- 5.º Conocer las características de los enterramientos para situarlos en sus etapas cronológicas.
- 6.º Comparación de dichas etapas con la cronología arquitectónica del monasterio.

CAMPAÑAS ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS

Fueron realizadas cinco campañas durante los años 1970-1971-1972-1973 y 1975, con una duración total de 21 días.

Primera campaña: 24-8-1970 a 29-8-1970

Se inicia la excavación señalando, a partir de 16 m. de la fachada del ábside de la iglesia, hacia el E., una superficie rectangular de 16,50 m. de longitud por 11 m. de anchura, en la ladera donde se habían detectado unas tumbas en la visita inicial, que a partir del nivel del camino, en vertical, suponen 7 m. de desnivel, lo que indica la pendiente pronunciada de la ladera citada (foto 1).



Fotografía 1. Sector central de la necrópolis antes de comenzar la excavación en 1971.

Dicho espacio está relleno de tierra de aluvión y piedras desprendidas, de hierbas y de maleza que hubo que limpiar previamente. Los ocho obreros fueron divididos en dos grupos, uno para cada una de las dos franjas en que se dividió el espacio señalado.

En el primero, y a 6,90 m. de anchura apareció una capa rocosa que resultó ser el techo de una covacha artificial, y a 8,20 m. de anchura una capa de arena con restos óseos humanos encima. La covacha contenía dos tumbas cubiertas con losas, orientadas de W-E y colocadas en sentido longitudinal a la cueva. Fue la covacha n.º 1.

También se halló, cerca del camino, una tumba en mal estado de conservación y cubierta con una losa.

En vista de estos hallazgos se enlazaron las dos franjas al nivel de las tumbas de la covacha, ya que todo hacía suponer que en diversas capas y a diferentes niveles se hallarían más enterramientos.

Efectivamente, comenzaron a encontrarse gran número de ellos y se dividió la zona en varios niveles, a partir del camino, que fue el nivel 1, hasta la altura de la covacha.

Como hipótesis de trabajo, viendo que la excavación ya iba señalando unas diferencias, se pudo indicar que hubo un primer momento de enterramientos, hacia los ss. VI-VII, de época visigótica, en un primer nivel de hasta 2,90 m. de anchura, zona que en su parte superior es estéril, pero a partir de él se inician los enterramientos asignables a los ss. X y parte del XI, posiblemente.

Desde su inicio, la excavación produjo gran cantidad de tierra que fue conveniente desalojar para proseguir el trabajo, por lo que tuvo que solicitarse una máquina excavadora para evitar dificultades (fotos 2-3).



Fotografía 2. Ladera junto al monasterio, con la cueva de santa Oria.



Fotografía 3. Sector central de la necrópolis.

Todas las tumbas aparecieron cubiertas con losas de piedra arenisca, tan endeble y estropeadas por causa del tiempo y de los accidentes atmosféricos, que se pulverizaron como azucarillos unas y desde luego, en trozos, todas.

Se observó que utilizaron cal para juntar las cubiertas a las cajas de enterramiento excavadas en la roca.

En el primer nivel, a 1,40 m. de altura, aparecieron fragmentos de cerámica y de cal, y hacia el W, se encontró un montón de piedras que se dejaron *in situ* hasta ver su significado.

Dentro de la iglesia mozárabe, se observaron las dos sepulturas de la cueva que están sobre el suelo y que tienen sobre cada una de ellas sarcófagos exentos. Dichas tumbas son antropomorfas, una posiblemente del s. X y la segunda se la puede atribuir al s. XII.

A 1,30 m. del nivel 1 salieron restos óseos y cantos rodados de buen tamaño sobre una especie de muro en sentido N-S, como si indicara un muro primitivo, y junto al mismo restos de carbón, testigos de un posible hogar. La tierra aparecía revuelta, con muchos restos de cal, lo que indicaba la ausencia de tumba, pero sí podía indicar la existencia de un edificio, sospecha que ratificaron los numerosos fragmentos de teja antigua, algunos de los cuales tenían líneas onduladas y un gran grosor, como las halladas en Revenga (Burgos).

Descubierto el muro, apareció un segundo, paralelo y situado a 6,10 m. del corte del sector donde se realiza la excavación, y entre ellos se encontró un horno de cal de 1 m. de anchura de E-W, y en cuyo interior se apreció una capa de carbón, tierra calcinada y gran cantidad de cal hacia el sur.

Cerca del horno se descubrió una tumba muy estropeada que no parece asignable a la época del monasterio, y en el nivel del camino otras dos más excavadas en la tierra y removidas, posiblemente, al construirse la carretera de acceso al monasterio.

Al concluir esta primera campaña se habían hallado 13 covachas con 18 tumbas en su interior y 13 enterramientos independientes, lo que hace un total de 31 enterramientos.

Segunda campaña: 23-8-1971 a 28-8-1971

Antes de iniciar esta segunda campaña de excavación se había encargado que dejaran libre de arbolado y manto vegetal, los dos sectores a ambos lados del trabajado en la campaña anterior, es decir, 17 m. de longitud hacia el W, y hasta el muro de la iglesia, y 30 m. de longitud hacia el E, hasta la plazuela de aparcamiento de los coches, lo que junto con los 16,50 m. del sector central, hacen un total de 63,50 m. que son los metros que ocupa la necrópolis.

Se inicia el trabajo a 10,20 m. de altura respecto al nivel del camino, sobre el nivel 4.º, y de momento no aparecen tumbas, por lo que se intenta hacer una plataforma de 1,50 m. de anchura que corra sobre toda la colina, desde la iglesia hasta la hondonada del extremo E, para que el público pueda circular y contemplar la necrópolis de arriba a abajo.

Se hace un considerable trabajo descubriendo tumbas y covachas siguiendo el eje de la ladera de W-E (fotos 4-5).



Fotografía 4. Sector occidental de la necrópolis desde la puerta de la iglesia.

En todas las covachas aparecen restos óseos en abundancia, aparte del cadáver enterrado en la tumba, lo que prueba la reutilización de ellas.

Se aumenta el número de peones de 10-13, ya que hay que mover gran cantidad de tierra que luego es trasladada por la máquina excavadora a la ladera opuesta, en su hondonada.

El sector W, queda con una vista muy espectacular, con las aberturas de las covachas en sus diferentes niveles y las tumbas descubiertas.

Comienzan a aparecer tumbas diferentes a las olerdolanas o medievales, con diferente orientación, como la n.º 52, que va de NW-SE, y las del sector oriental, que son de fosa y orientadas E-W.

En las covachas pegadas a la iglesia se observa que las tumbas tienen más corta la cabeza que las de los niveles superiores, que es más alargada.

A 30,50 m. del ábside y a una altura de 2,15 m. apareció una presumible covacha y bajo ella una capa de cenizas de 10 cm. de espesor, en forma de círculo, y junto a ella abundan-



Fotografía 5. Niveles de las tumbas a partir de la 109 hacia arriba.

tes muestras de cal en un espesor de 25 cm., lo que se interpretó como un pequeño horno de cal, aun cuando también pudo ser un hogar, ya que, junto a las cenizas, salieron fragmentos de cerámica y en sus cercanías fragmentos de teja de color claro y sin decoración digital.

Se hallaron en esta campaña 22 covachas con 40 tumbas en su interior, más 20 tumbas exentas, lo que junto a las de la anterior campaña hacen un total de 35 covachas y 91 tumbas.

Tercera campaña: 28-8-1972 a 30-8-1972

Da comienzo rebajando, hasta el suelo firme, una extensión de 3,70 m. de N-S, a partir de la tumba n.º 75, y de 6,30 m. de W-E, a partir de la fachada de la iglesia, salvo un espacio de 50 cm. para no perjudicar dicho muro.

Sale una capa de tierra con mucho cascote y teja con decoración común del s. X, y cal con un espesor de 30 cm., tras lo cual viene tierra compacta con poca teja y apenas cascote, donde están las tumbas escalonadas n.º 75 y 76 de la campaña anterior.

En la parte oriental, con un segundo grupo de obreros, se rebaja la tierra a partir de las sepulturas 63-64-65, en el nivel más profundo. Previamente se había cortado el saliente del talud para ponerlo en la misma línea o plano del que se excavó cuando se descubrieron dichas tumbas.

Se trazó una franja de 9 m. N-S por 3 m. de ancho W-E, desde el talud hasta una profundidad de 3,20 m. respecto a la tumba n.º 52 que apareció en el primer nivel. Aparecen bastantes restos óseos y tumbas en fosa, tejas de buen grosor y de cochura compacta, pero sin decoración.

Terminada la franja se comienza a quitar la tierra de la ladera en una longitud de 2,80 m. hacia el N, a fin de suprimir el saliente del talud de 2,30 m. y establecer una plataforma al mismo nivel que las tumbas 63-64-65.

A fin de buscar más activamente el nivel que puede ser de época visigótica, se sitúan a todos los obreros a trabajar en el rebaje del sector oriental.

En el sector W, se ha ahondado, bajo el nivel 1, para ver si existe otro inferior, cosa poco probable, ya que el nivel 1 pasa bajo el muro E, de la fachada de la iglesia, muro que puede ser de principios de la Edad Moderna, que asciende por la ladera y cierra la necrópolis al W. El resultado fue infructuoso.

Después de su estudio quedó bien consignado que el espacio donde fue hallado el hogar y los hornos de cal con numerosas tejas no fue utilizado para enterramiento.

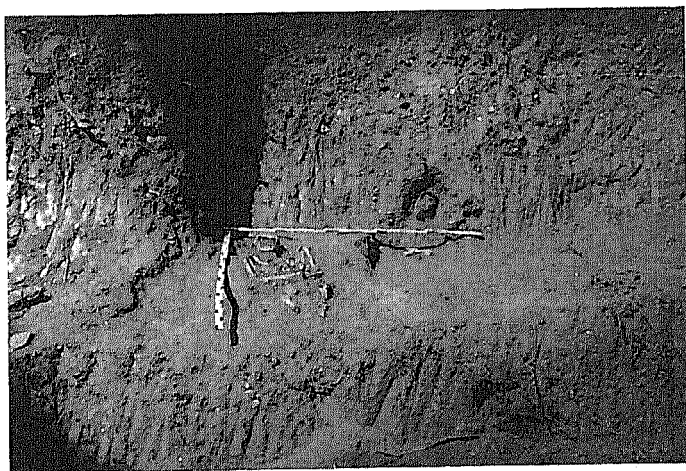
En el sector oriental salen restos óseos, fragmentos de teja, restos de cal y huellas de carbón y escoria, procedentes, al parecer, de alguna edificación que hubo cerca. Estos restos abundan más a medida que se avanza hacia el E.

En esta tercera campaña no se descubrió ninguna covacha, pero sí 18 tumbas, con lo que, junto a las 91 anteriores, hacen un total de 109 enterramientos descubiertos.

Cuarta campaña: 20-8-1973 a 22-8-1973

Se trabajó solamente con dos obreros, ya que no habían alargado la explanada de aparcamiento, al no haber sido ensanchada la carretera, como estaba previsto. Y se dedicó todo el tiempo a levantar tumbas.

Las lluvias habían dejado al descubierto la cabecera de una tumba antropomorfa pegada al muro oriental de la iglesia mozárabe, al lado de las n.º 102 y 103, por lo que se hicieron dos calicatas, por si hubiera más enterramientos en dicho lugar, sin resultado alguno.

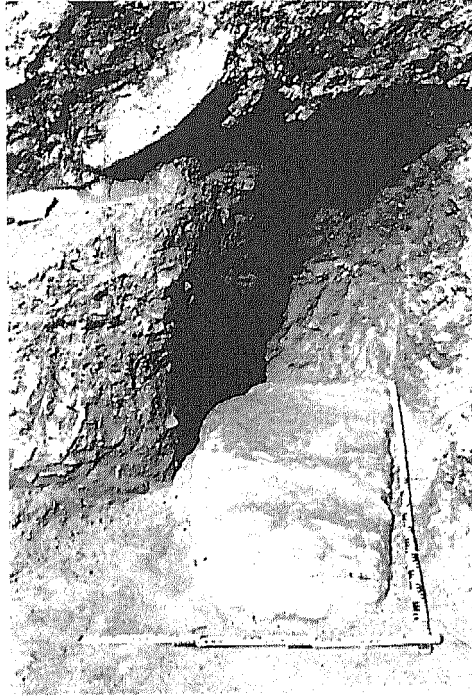


Fotografía 6. Tumbas 107 y 108, con el desnivel hasta el piso de la carretera.

Se rebajó la tierra al final de la necrópolis al W-NE de las tumbas 107 y 108. Aparecieron gran cantidad de fragmentos de teja gruesa con decoración digital. La anchura de esta franja es de 3,10 m. (foto 6).

Se inició la búsqueda de la iglesia que los indicios iban indicando, y que tiene que existir al E, de la excavación y hacia el nivel 1, siguiendo los restos de tejas que sólo pueden proceder de un edificio.

Apareció entonces una nueva covacha, la n.º 36, conteniendo una sola tumba que tenía la particularidad de tener dos losas de cobertura y una orientación NW-SE (foto 7).



Fotografía 7. Tumba de la covacha n.º 36 en el primer nivel.

Cerca de esta tumba apareció un lecho de piedras, y por fin se descubrió un muro de 73 cm. de anchura, correspondiente a un edificio que fue cortado en un momento que no se puede precisar si fue al construir la carretera o anteriormente.

Solamente se ven los cimientos y algún sillar de la segunda hilada; las piedras del cimiento apenas están desbastadas, a excepción de un sillar en el extremo visible del muro E. Para poder seguir el descubrimiento de esta supuesta iglesia, fue preciso quitar los carteles indicadores de la Dirección General de Montes que estaban situados dentro del recinto del edificio y trasladarlos a otro lugar.

A este posible edificio se le da el nombre de iglesia B (foto 8).

La longitud del sector excavado es de 10,10 m. con una anchura máxima de 5,5 m. en la covacha y de 4,50 m. en el edificio.



Fotografía 8. Vista general, desde el Este, del edificio. Posible iglesia B.

Apareció un enterramiento, que bien pudiera ser una fosa, dada la cantidad de restos óseos que contiene y todos revueltos.

En esta campaña apareció una sola covacha con una tumba y otra tumba exenta, con lo que hace un total hallado de 36 covachas y el número de tumbas se eleva a 111.

Quinta campaña: 21-8-1975 a 23-8-1975

La primera labor fue levantar la tumba de la última covacha descubierta, que había quedado cubierta para no ser depredada. Luego la dedicación se dirigió a la iglesia B, abriendo en sentido paralelo a los muros unas zanjas para mejor conocerlos.

Apareció un clavo de hierro de cabeza doble, propio para clavar en vigas gruesas. Se estudió el amasijo de piedra y teja cercano a la covacha 36, donde salió abundante teja vieja, ancha y bien cocida, con adornos hechos con punta roma formando líneas paralelas, y otras tejas más sencillas y ligeras de color rojizo y todavía otras más modernas. Este escombro de teja tiene 30 cm. de espesor.

El edificio descubierto es posible que sea anterior a la iglesia mozárabe y que se trate de un edificio religioso, ya que está situado en medio de una necrópolis de tumbas de diferente tipo que las que rodean el monasterio mozárabe.

En la excavación realizada al exterior del edificio aparecieron restos óseos y restos de una losa de piedra arenisca como las halladas en las tumbas de este sector, lo que hace pensar en la existencia de una tumba pegada a la iglesia B.

Por último se limpió la tierra desprendida desde lo alto de la ladera por el tiempo, y de hierbas y matas para dejar la excavación en condiciones.

CAPÍTULO II - NECRÓPOLIS MEDIEVAL

SITUACIÓN

Está situada al E del ábside de la iglesia mozárabe del monasterio de san Millán de la Cogolla de Suso, en un nivel más alto que el de dicha iglesia y en una ladera, a media falda de la montaña del valle del río Cárdenas que discurre 60 m. más abajo.

Es una zona retirada y guardada de los vientos del N, de la ladera y tiene una orientación W-E. Está cubierta de hierbas y maleza pobre, y en los niveles bajos la tierra es estéril. Abundante, naturalmente, la roca que fue aprovechada para efectuar gran parte de los enterramientos.

TIPO DE ROCA

Se trata de roca caliza de mala textura que aparece en líneas paralelas a diferentes niveles, por lo que la talla de las sepulturas y las covachas producen un efecto impresionante, ya que siguen los niveles de las vetas de roca, con dirección W-E generalmente, aunque hay también niveles donde cambia la dirección.

TÉCNICA DE TRABAJO

Tanto las covachas como las tumbas presentan generalmente un aspecto muy rudimentario, en parte por la clase de roca y en parte porque, parece ser, que no presentaron mucha importancia a su confección.

Utilizaron el puntero y el hacha con una labra generalmente ruda.

TIPOLOGÍA DE LAS TUMBAS

El Dr. Castillo las calificó de olerdolanas de tipo occidental, es decir, de caja trapezoidal, pies redondeados, cabezas redondeadas, trapezoidales y en arco de herradura no demasiado pronunciado, con hombros rectos y desiguales. Carecen de reborde y de acanaladuras y todas tenían losa de cubierta.

Todas las sepulturas son de personas adultas y de ambos sexos, por lo que la ausencia de tumbas infantiles evita la cuestión de si dichos enterramientos son de repobladores laicos o pertenecen solamente a un grupo de eremitas o a una comunidad monacal. El Dr. Castillo, vista la condición endeble y dificultosa en que muchas estaban, no quiso levantarlas ni moverlas, ya que si tal cosa hubiera hecho hubiese ocasionado su total destrucción.

Solamente levantó las losas de cobertura de las mejor condicionadas, observando en ellas su similitud con las ya conocidas en otras necrópolis estudiadas por él.

Muchas tumbas habían prácticamente desaparecido y otras estaban muy maltratadas por el tiempo.

Dado el carácter de enterramientos de personas dedicadas a la vida religiosa y la devoción que a este monasterio se tuvo de siempre, ninguna tumba apareció expoliada, por lo que puede asegurarse que es una de las pocas necrópolis hallada intacta, hecho que puede asegurar la continuidad religiosa que allí se vivió.

En esta necrópolis, aun cuando tiene una característica común, que es su antropomorfismo, se distinguen tres tipos de enterramientos: enterramientos en fosa, enterramientos en roca y enterramientos en roca y bajo covacha.

Los primeros están situados en la parte oriental de la ladera y están excavados en la tierra firme, de arcilla muy dura y cubiertos con una losa de piedra arenisca, salvo uno de ellos que tenía dos losas de cobertura. Son las tumbas del 30 al 32, 63 al 65, 104 al 111, formando un conjunto de 13 enterramientos, la mayor parte cortados y estropeados por la construcción de la carretera de acceso al monasterio, ya que todos se hallan en el primer nivel y en su parte más baja.

La tipología de estas tumbas es: excavación en tierra, orientación E-W, agrupación en la parte oriental, situación en el primer nivel, lo que las hace poseer unas características muy determinadas y diferentes.

Los segundos enterramientos están constituidos por tumbas excavadas en la roca, situadas en la parte occidental de la ladera, con orientación W-E, y que pueden clasificarse como clásicas en el mundo medieval de la Reconquista.

Y el tercer tipo de enterramiento es análogo al anterior, en cuanto a las tumbas en sí, pero no en cuanto a su disposición, ya que están situadas bajo covachas artificiales formadas en la roca, caso hasta ahora único, ya que no se trata de nichos, sino de pequeñas cuevas no naturales.

La clasificación de los 111 enterramientos es la siguiente:

Enterramientos en roca: 98.

Enterramientos en fosa: 13. Total: 111.

Enterramientos en roca, exentos: 40.

Enterramientos en fosa, exentos: 12.

Enterramientos en roca, bajo covacha: 58.

Enterramientos en fosa, bajo covacha: 1. Total: 111.

Formas de las tumbas: en roca:

Antropomorfías de cabeza redondeada: 11.

Antropomorfías de cabeza trapezoidal: 8.

Antropomorfías de cabeza con arco de herradura: 4.

Con inicio antropomorfo: 3.

Sin poder determinar: 7.

No levantadas: 65.

Tumbas en fosa: de bañera: 2.

Antropomorfías cabeza redondeada: 2.

Antropomorfías cabeza trapezoidal: 2.

Sin poder determinar: 7. Total: 111.

Hay que señalar algunas particularidades en las tumbas excavadas en la roca:

1.^a En los niveles más bajos, la longitud del encaje para la cabeza es corta: de 20 a 27 cm., mientras que en los niveles más altos es más alargada, con una longitud de 28-30 cm.

2.^a Es característica la estrechez de dichos encajes.

3.^a Abunda la asimetría de las tumbas.

4.^a Solamente se han hallado dos tumbas con almohadillado para la cabeza.

5.^a Todas las losas de cobertura son planas, excepto en dos de ellas, que son a doble vertiente.

CRONOLOGÍA

Para señalar su cronología podemos fijarnos en los siguientes datos:

1.º La existencia de dos clases de enterramientos: en tierra y en roca.

2.º La agrupación de los enterramientos en tierra en la parte oriental y los trabajados en roca en la parte occidental.

3.º La orientación E-W en los primeros, contraria a la de los segundos, que es de W-E.

4.º La situación de las tumbas de inicio antropomorfo en un primer nivel y antropomorfas en niveles altos y en fosa y de bañera en un primer nivel.

5.º El que fuera una comunidad cenobítica benedictina, después de que Sancho III así lo dispusiera pero siguieran enterrándose bajo la forma eremítica, no indica nada más que una tradición secular de la que no se apartaron, dato que no debe confundir.

6.º La situación en la parte superior de la tumba de santa Oria, que falleció en el s. XI, indica una fecha clara.

7.º La asimetría de las sepulturas, frecuente en las necrópolis del N, de la provincia de Burgos, que la tienen como característica, es nota que también se observa en Suso, y así como a los enterramientos burgaleses se les corresponde con una época anterior al s. X y de lleno al s. IX, es dato que puede utilizarse en Suso.

Todo ello conlleva a señalar la siguiente cronología:

1.º Las tumbas de la parte oriental no tienen ninguna relación con los enterramientos del mundo mozárabe, son muy anteriores y pueden corresponder a la época visigótica ss. VI-VII.

2.º Las tumbas de la parte occidental, excavadas en roca y de inicio antropomorfo, situadas en el primer nivel, pueden situarse en el s. IX.

3.º Las tumbas excavadas en la roca de los niveles intermedios pertenecen al s. X.

4.º Las tumbas superiores al nivel 5.º son ya de mediados del s. XI, lo que indicaría que la vida eremítica de Suso solamente se rompe en continuidad, en un intervalo indeterminado del s. VIII, posiblemente en sus inicios ante el temor de la invasión musulmana, pero que pronto vuelve a ser habitado en el s. IX, para iniciar una marcha ascendente a partir del s. X o anteriormente, ya que a mediados de dicho siglo comienzan los reyes navarros y los condes de Castilla, documentalmente, a hacerle donaciones cuantiosas y es engrandecido con nueva arquitectura.

TAMAÑO DE LAS TUMBAS

Todas son tumbas de adultos. Solamente pudieron medirse 21 y son, en general, de buen tamaño:

7 entre 170 y 175 cm.	1 de 195 cm.
7 de 180 cm.	1 de 200 cm.
2 de 185 cm.	1 de 205 cm.
1 de 193 cm.	1 de 220 cm.

La no existencia de tumbas infantiles ni de adolescentes indica claramente que se trata de una necrópolis monasterial y eremítica.

LOSAS DE CUBIERTA

Todas las tumbas, tanto las excavadas en la roca como las formadas en la tierra, tienen y tenían su losa de cubierta, de piedra arenisca de muy mala calidad, por lo que unido a su antigüedad, al desgaste del tiempo y a las inclemencias naturales atmosféricas, la mayoría de ellas aparecían rotas o en trozos o partidas por la mitad y generalmente pulverizadas y prácticamente inexistentes. Hasta en la tumba n.º 110 que poseía dos cubiertas, una sobre otra, ambas se deshicieron totalmente.

La arenisca fina, con la alteración química, propia del tiempo, los hizo desaparecer como si fuesen azucarillos.

Todas las losas son planas y sencillas, salvo dos casos de cubiertas a doble vertiente.

Las losas tienen la particularidad de no estar encajadas; por ello, las tumbas carecen de encaje para las mismas. Antes de colocarlas sobre la tumba, ponían alrededor de la caja una capa de cal, de hasta 12 cm. de espesor, a fin de que la losa quedase bien sujeta y la sepultura bien cerrada.

La longitud de las losas varía, desde 120 a 180 en las normales y de 190 a 210 cm. en las grandes. No todas se pudieron medir. En la tumba n.º 110, la losa inferior medía 120 cm. de longitud, la superior se deshizo.

Esta necesidad de cal para el cierre de los enterramientos, se observa en la existencia de los dos hornos de cal hallados.

ORIENTACIÓN DE LOS ENTERRAMIENTOS

La posición y orientación de los enterramientos de Suso dependen de la orientación de la ladera en que están situados y de la roca en que están confeccionados. Por ello la orientación W-E de cabecera a pies, es casi la posición general y normal en los enterramientos en roca, pero hay algunos que no cumplen este requisito, tienen desviaciones:

2 de orientación NE-SW en el 5.º nivel, tumbas 9-10.

6 de orientación NW-SE en el 5.º nivel, tumbas 1-33-34-37-38-39.

3 de orientación NW-SE en el 1.º nivel, tumbas 52-110-111.

8 de orientación E-W en el 1.º nivel, en fosa, tumbas 63-64-65-104-105-106-107-108.

Esta diferencia de orientación, contraria a la propia de los enterramientos medievales, en las tumbas de fosa de la parte oriental de la necrópolis, indica una separación en el tiempo y en la época y divide en dos partes la necrópolis de Suso: la occidental medieval de la Reconquista y la oriental, visigoda, según apunta el Dr. Castillo.

LAS COVACHAS

De los 111 enterramientos que se han hallado en la necrópolis de san Millán de Suso, 58 de ellos están situados dentro de unas covachas artificiales, excavadas en la roca y cobijadas en ellas.

Las covachas halladas son 36 y su descripción es la siguiente:

N.º 1. Situada en el nivel 3.º, del s. X, se halla a 16 m. de distancia del muro oriental de la iglesia mozárabe. Contiene dos tumbas: las n.º 11 y 12, la primera solamente tiene la mitad superior bajo la covacha, la segunda está totalmente metida en el fondo.

Medidas: long. 220 cm., altura 100 cm., prof. 130 cm.

N.º 2. En el mismo nivel que la anterior y a 290 cm. de ella, contiene dos tumbas: las n.º 13 y 14. Tiene hundida la techumbre, por lo que las tumbas aparecen al descubierto con las losas rotas y metidas al fondo.

Medidas: altura (contando siempre desde la superficie de las tumbas) 48 cm.

N.º 3. Separada 63 cm. de la anterior, contiene tres tumbas: las 15-16-17, numeradas desde la exterior hasta la del fondo.

Medidas: long. 190 cm., alt. 130 cm., prof. 200 cm.

N.º 4. Tras un espacio de 75 cm. y al mismo nivel. Contiene dos tumbas: 18-19. El nivel 4.º está a 198 cm. sobre ella.

Medidas: long. 180 cm., prof. 135 cm.

N.º 5. Separada 45 cm. de la anterior, en el mismo nivel 3.º y a 154 cm. bajo el nivel superior. Contiene la sepultura n.º 20. Carece de bóveda.

Medidas: long. 210 cm., prof. 80 cm.

N.º 6. Situada sobre la covacha anterior y a 120 cm. del 4.º nivel, contiene una sola tumba: la n.º 21.

N.º 7. En el mismo nivel que la covacha n.º 5. Contiene la tumba n.º 22.

N.º 8. Situada encima de la covacha anterior, contiene la tumba n.º 23. Está casi desaparecida.

N.º 9. En un nivel inferior a la covacha n.º 4, contiene la tumba n.º 24.

N.º 10. A 25 cm. hacia el E y en nivel algo inferior. Contiene la tumba n.º 25.

N.º 11. Situada a 55 cm. bajo la covacha n.º 1. Contiene la tumba n.º 26. Está muy estropeada y la losa pulverizada.

Medidas: long. 200 cm., alt. 55 cm., prof. 80 cm.

N.º 12. A continuación de la anterior, formando una línea de covachas que distan 60 cm. por debajo de la covacha n.º 1. Contiene la tumba n.º 27.

N.º 13. Situada a 180 cm. hacia el E de la covacha anterior, contiene la tumba n.º 28. El terreno aparece sin roca hacia el E.

N.º 14. Está situada a 33 m. de distancia de la fachada de la iglesia mozárabe y a 9,20 m. de altura, es decir, en el 5.º nivel. Contiene dos sepulturas: las 33 y 34, paralelas, pero con las cabeceras en el fondo, o sea, con orientación NW-SE.

N.º 15. Situada en el 4.º nivel, en la parte occidental de la necrópolis, pegada a la pared de la iglesia mozárabe, contiene la tumba n.º 41.

Medidas: long. 225 cm., alt. 45 cm.

N.º 16. Separada 150 cm. de la anterior y en el mismo nivel, contiene las tumbas 42-43.

Medidas: long. 170 cm., alt. 60 cm.

N.º 17. Sigue a continuación y al mismo nivel que las tumbas 44-45-46.

Medidas: long. 200 cm., alt. 70 cm.

N.º 18. Situada en el 5.º nivel, en la parte oriental, al lado de la covacha n.º 14. Contiene las tumbas 35-36.

N.º 19. Está situada en la parte occidental de la necrópolis, a 70 cm. de la covacha n.º 17, y contiene las tumbas 47-48 en dos niveles distintos.

Medidas: long. 190 cm., alt. 35 cm.

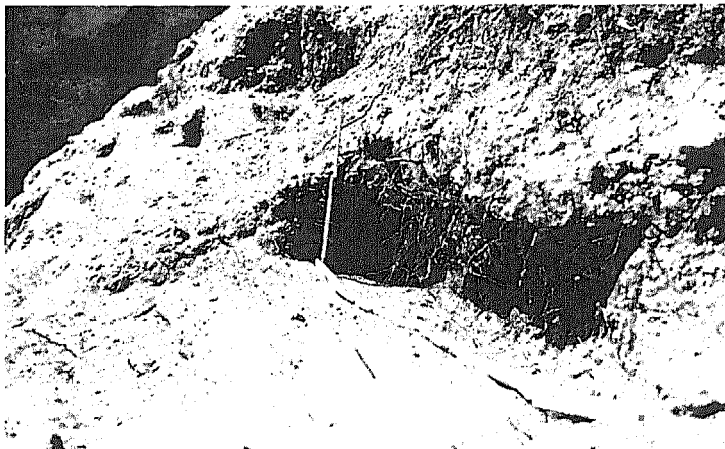
N.º 20. Pegada a la anterior y hacia el E, contiene las tumbas 49-50.

N.º 21. Sigue en la misma línea a la anterior y dista del muro de cierre de prolongación del ábside 12,50 m. Es muy pequeña, casi diminuta y contiene la tumba 51.

Medidas: long. 70 cm., alt. 30 cm.

N.º 22. En el nivel 3.º, a 70 cm. de la covacha n.º 1, hacia el W. Contiene las sepulturas 53-54-55-56, que van paralelas.

Medidas: long. 240 cm., alt. 70 cm.



Fotografía 9. Covacha con las tumbas 57 y 58.

N.º 23. A 95 cm. al W, de la covacha n.º 22, contiene las tumbas 57-58, ambas paralelas. Medidas: long. 250 cm., alt. 45 cm. (foto 9).

N.º 24. Situada a 90 cm. al W, de la anterior, contiene las sepulturas 59-60, ambas paralelas. Medidas: long. 220 cm., alt. 35 cm.

N.º 25. Sigue a la anterior hacia el W, a 30 cm. Está muy destruida y no puede apreciarse su forma. Contiene la tumba 61.

Medidas: long. 230 cm.

N.º 26. Está pegada al muro de cierre de prolongación del ábside, a 120 cm. más abajo que la tumba 62, y está cortada por el citado muro. Contiene la tumba 66.

N.º 27. Situada al E de la anterior, su bóveda está 75 cm. más abajo que la tumba 62. Contiene las tumbas 69-101.

N.º 28. Materialmente pegada a la covacha n.º 25, y bajo ella, contiene la sepultura 71.

N.º 29. Cortada por el citado muro de prolongación y a 80 cm. más abajo de la tumba 68. Contiene la tumba n.º 68.

Medidas: long. 190 cm., alt. 75 cm.

N.º 30. Situada a 40 cm. al E, de la anterior, contiene la tumba n.º 76.

Medidas: long. 210 cm., alt. 40 cm.

N.º 31. A 100 cm. de la anterior, hacia el E y en un nivel superior en 80 cm. y bajo la tumba 72. Bien conservada. Contiene las tumbas 77-78.

Medidas: long. 195 cm., alt. 35 cm., prof. 130 cm.

N.º 32. No es covacha sepulcral. Está situada a 30,50 m. del ábside de la iglesia y a un nivel de 2,15 m. sobre el camino. Contiene restos de un horno de cal.

N.º 33. Es una covacha apenas visible, situada bajo la covacha n.º 31. Contiene dos tumbas casi totalmente destruidas, son las 79-80.

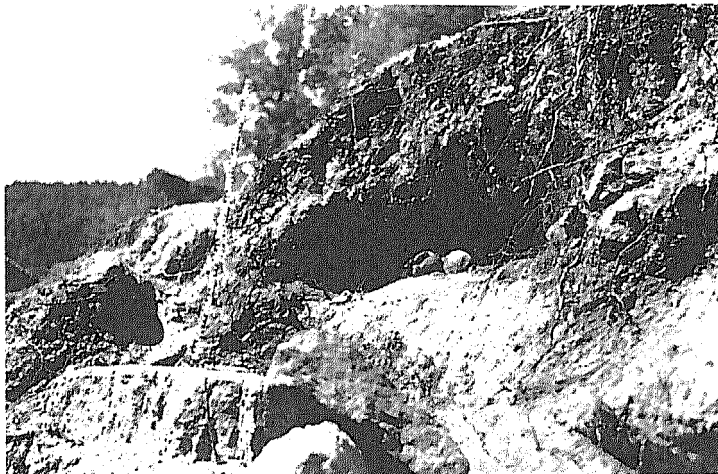
Medidas: long. posible 230 cm.

N.º 34. Situada en el sector oriental a 290 cm. de la n.º 8 y en el nivel 3.º, contiene las tumbas 83-84.

Medidas: long. 220 cm., alt. 45 cm.

N.º 35. Sigue a la anterior hacia el E, con una separación de 45 cm., y contiene las tumbas 86-87-88, que están escalonadas. (foto 10).

Medidas: long. 190 cm., altura 30 cm.



Fotografía 10. Covacha con las tumbas 86 y 87.

N.º 36. Situada a una distancia de 8,60 m. de la tumba n.º 52 y a 4,65 m. del muro de la iglesia B, es la covacha más oriental de la necrópolis. Contiene la tumba n.º 110 en fosa.

Medidas: profundidad 250 cm.

DESCRIPCIÓN DE LOS ENTERRAMIENTOS

Enterramiento 1

Tumba con losa de cubierta rota. Orientada NW-SE. Situada en el nivel 5.º.

Medidas de la losa: long. 105 cm., anchura 12 cm.

Enterramiento 2

Tumba con losa partida. Orientada W-E.

Enterramiento 3

Tumba antropomorfa. Orientada W-E.

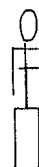
Cabeza con ligero arco de herradura.

Tenía la losa rota y en su interior había tejas con decoración del tipo común del s. X.

Medidas: Longitud: total 185 cm. Cabeza: 20 cm.

Anchura: cuello 20 cm., espalda 45 cm.,
centro 40 cm., pies 15 cm.

Profundidad: 22 cm.



Contenía un esqueleto con el cráneo totalmente machacado por haberse desprendido parte de la losa de cobertura.

Posición decúbito supino. Brazo derecho estirado. Brazo izquierdo doblado sobre el pecho. Piernas paralelas.

Enterramiento 4

Tumba antropomorfa. Orientada W-E.

Cubierta con losa de arenisca muy endeble. Sólo se conserva el lateral derecho de la tumba que está muy estropeada.

Enterramiento 5

Tumba antropomorfa. Orientada W-E.

Cubierta con losa de arenisca, partida, de 11 cm. de grosor.

Cabeza redondeada. Hombros rectos. Pies redondeados. Con reborde.

Medidas: Longitud: total 185 cm. Cabeza 30 cm.

Anchura: cuello 20 cm., hombros 52 cm.
centro 37 cm., pies 16 cm.

Profundidad: 33 cm.

Contenía un esqueleto con el cráneo aplastado por la losa rota. Posición decúbito supino. Brazo derecho estirado. Brazo izquierdo doblado sobre el pecho. Piernas paralelas.

Enterramiento 6

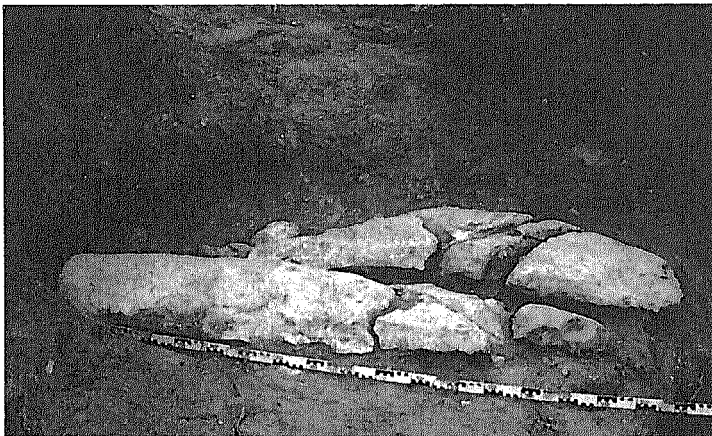
Tumba no abierta. Orientada W-E.

Enterramiento s 7-8

No fueron abiertos. Orientados W-E.

Enterramiento s 9-10

Sin abrir. Orientados NE-SW (foto 11).



Fotografía 11. Tumbas 9 y 10.

Enterramiento 11

Tumba hallada en la covacha n.º 1. Orientada W-E.

Medidas de la losa de cubierta: long. 195 cm., anchura 65 cm., grosor 14 cm.

Enterramiento 12

Tumba hallada al fondo de la covacha n.º 1. Orientada W-E.

Losa de cubierta: long. 175 cm., anchura 55 cm.

Enterramiento 13

Tumba hallada en la covacha n.º 2. Orientada W-E.

Losa de cubierta: long. 175 cm., anchura 50 cm.

Contenía esqueleto.

Enterramiento 14

Tumba hallada en la covacha n.º 2. Orientada W-E.

Losa de cubierta: long. 160 cm., anchura 55 cm.

Contenía esqueleto.

Enterramiento 16

Tumba hallada en la covacha n.º 3. Orientada W-E.

Losa de cubierta a dos vertientes y partida.

Medidas: long. 200 cm., anchura 60-45 cm., grosor 12 cm.

Enterramiento 17

Tumba hallada en la covacha n.º 3, al fondo de la misma. Orientada W-E.

Losa partida. Long. 180 cm., anchura 62-40 cm.

Enterramiento 18

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 4. Orientada W-E.

Losa totalmente convertida en arena.

Enterramiento 19

Tumba hallada en la covacha n.º 4. Orientada W-E.

Losa prácticamente inexistente.

Enterramiento 20

Tumba hallada en la covacha n.º 5. Orientada W-E.

Sólo queda la cabecera en su lateral izquierdo. Losa de arenisca pulverizada.

Enterramiento 21

Tumba hallada en la covacha n.º 6. Orientada W-E.

Losa de cubierta pulverizada. Long. 190 cm., anchura 60 cm.

Enterramiento 22

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 7. Orientada W-E.
Cabeza redondeada. Encaje para la cabeza. Cubierta pulverizada.
Medidas: Longitud: total 220 cm. Cabeza 20 cm.
Anchura: cuello 25 cm., espalda 67 cm.

Enterramiento 23

Tumba hallada en la covacha n.º 8. Orientada W-E.
Losa de cubierta muy gruesa y rectangular: long. 205 cms, anchura 70 cm.
En la cabecera la capa de cal tiene 12 cm. de anchura.

Enterramiento 24

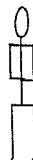
Tumba, casi totalmente desaparecida, en la covacha n.º 9. Orientada W-E.
Medidas: longitud 170 cm., anchura 50 cm.
Contenía varios restos óseos, parte del cráneo y algunos huesos.

Enterramiento 25

Tumba sin losa, hallada en la covacha n.º 10. Orientada W-E.
La tumba mide 200 cm.

Enterramiento 26

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 11. Orientada W-E.
Cabeza trapezoidal. Hombros rectos. Pies redondeados. Losa pulverizada.
Contenía un esqueleto decúbito supino. Brazos cruzados sobre la cintura.
Piernas paralelas.



Enterramiento 27

Tumba hallada en la covacha n.º 12. Orientada W-E.

Enterramiento 28

Tumba hallada en la covacha n.º 13. Orientada W-E.
Losa de cubierta partida en tres trozos: long. 140 cm., anchura 40 cm.

Enterramiento 29

Solamente existe una piedra en el lado oriental y restos óseos revueltos sobre una capa de carbón. Esta situada a 160 cm. de la cara occidental del horno de cal.
Medidas: longitud 110 cm.

Enterramiento 30

Tumba de bañera trapezoidal, excavada en la tierra. Orientada W-E.
Medidas: Longitud total 175 cm.
Anchura: cabecera 45 cm., centro 47 cm., pies 27 cm.
Profundidad 25 cm.
Losa de cubierta de pequeño tamaño. Restos óseos revueltos y fragmentados.

Enterramiento 31

Tumba antropomorfa, asimétrica, excavada en tierra. Orientada W-E.

Cabeza redondeada.

Medidas: Longitud: total 180 cm. Cabeza 30 cm.

Anchura: cabeza 21 cm., cuello 22 cm., hombros 5-18 cm., espalda 48 cm.
centro 50 cm., pies 22 cm.

Profundidad: 35 cm.

Losa de cubierta de pequeño tamaño. Restos óseos revueltos y muy fragmentados.

Enterramiento 32

Tumba antropomorfa excavada en tierra. Orientada W-E.

Cabeza redondeada.

Medidas: Longitud: total 180 cm. Cabeza 27 cm.

Anchura: cabeza 20 cms, cuello 30 cm., espalda 57 cm., hombros 12-16 cm.

Profundidad: 30 cm.



Fotografía 12. Tumba 33, abierta, con esqueleto.

Enterramiento 33.

Tumba antropomorfa en la covacha n.º 14. Orientada NW-SE (foto 12).

Cabeza trapezoidal. Hombros rectos. Pies redondeados.

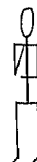
Medidas: Longitud: total 180 cm. Cabeza 25 cm.

Anchura: cabeza 20 cm., cuello 24 cm., hombros 10-11 cm.
espalda 45 cm., centro 45 cm., pies 28 cm.

Profundidad: 26 cm.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho en ángulo sobre el hombro derecho. Brazo izquierdo doblado sobre la cintura. Piernas y pies paralelos.

Había restos de tejido, como de estameña, muy podridos.

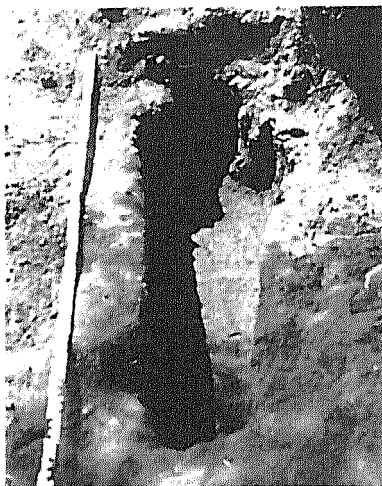
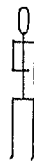


Enterramiento 34

Tumba antropomorfa, asimétrica, hallada en la covacha n.º 14. Orientada NW-SE. Cabeza redondeada y ladeada hacia el lateral derecho. Hombros desiguales. Pies redondeados.

Medidas: Longitud: total 170 cm. Cabeza 25 cm.
Anchura: cabeza 20 cm., cuello 24 cm., hombros 12-10 cm.
centro 42 cm., pies 16 cm.
Profundidad: 26 cm.

Contenía un esqueleto en mal estado, en posición decúbito supino. Brazo derecho cruzado sobre la cintura. Brazo izquierdo estirado. Piernas paralelas.



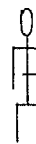
Fotografía 13. Tumba 35, en el nivel 5.º, vacía.

Enterramiento 35

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 18. Orientada W-E (foto 13). Cabeza redondeada. Hombros rectos. Pies rectos. Losa a doble vertiente.

Medidas: Longitud: total 177 cm. Cabeza 25 cm.
Anchura: cuello 25 cm., hombros 5,5-5,5 cm., espalda 48 cm.,
centro 45 cms, pies 20 cm.
Profundidad: 35 cm.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho estirado. Brazo izquierdo doblado sobre la cintura.



Enterramiento 36

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 18. Orientada W-E. Cabeza trapezoidal. Hombros rectos. Pies redondeados.

Medidas: Longitud: total 180 cm. Cabeza 23 cm.
Anchura: cabeza 20 cm., cuello 17 cm., hombros 17-15 cm.
espalda 45 cm., centro 40 cm., pies 25 cm.
Profundidad: 32 cm.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazos cruzados sobre la cintura.



Enterramiento 37

Tumba situada bajo las covachas 14 y 18. Orientada NW-SE.

Enterramiento 38

Tumba situada al E, de la anterior y seguida. Orientada NW-SE.

Enterramiento 39

Tumba antropomorfa. Orientada NW-SE.

Cabeza redondeada. Hombros rectos. Pies redondeados.

Tiene almohadilla formada por una piedra irregular de 13x13 cm.

Se halló una teja decorada con línea serpentiforme.

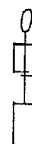
Medidas: Longitud: total 177 cm. Cabeza 30 cm.

Anchura: cabeza 13 cm., cuello 28 cm., hombros 10-10 cm.
espalda 48 cm., centro 44 cm., pies 18 cm.

Profundidad: 30 cm.

Contenía un esqueleto femenino en posición decúbito supino.

Brazos cruzados sobre la cintura.



Enterramiento 40

Tumba hallada en la covacha n.º 18. Orientada W-E.

Enterramiento 41

Tumba hallada en la covacha n.º 15. Orientada W-E.



Fotografía 14. Tumba 42, abierta, con el esqueleto.

Enterramiento 42 (foto 14).

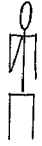
Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 16. Orientada W-E.
Cabeza en arco de herradura. Hombros desiguales. Pies redondeados.

Medidas: Longitud: total 175 cm. Cabeza 30 cm.

Anchura: cuello 23 cm., hombros 8-6 cm., espalda 51 cm.,
centro 47 cm., pies 16 cm.

Profundidad: 30 cm.

Contenía esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho en ángulo con mano sobre el hombro derecho. Brazo izquierdo estirado.

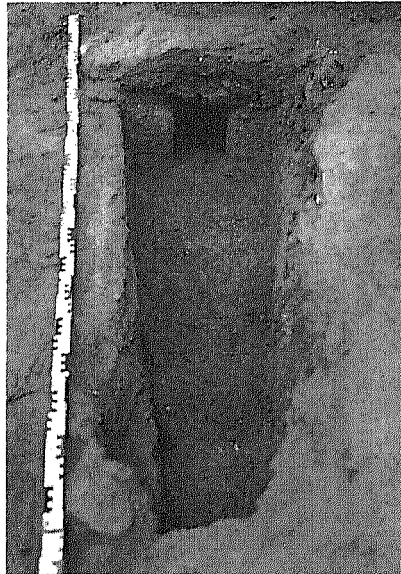


Enterramiento 43

Tumba hallada en la covacha n.º 16. Orientada W-E.

Enterramientos 44-45

Tumbas halladas en la covacha n.º 17. Orientadas W-E.



Fotografía 15. Tumba 46, vacía, sin quitar la piedra de la cabecera.

Enterramiento 46 (foto 15).

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 17. Orientada W-E.

Cabeza redondeada alargada. Hombros rectos. Pies rectos.

Losa de cubierta de 170 cm. de longitud y 75 cm. de anchura.

Medidas: Longitud: total 180 cm. Cabeza 27 cm.

Anchura: cuello 16 cm., hombros 16-16 cm., espalda 50 cm.,
centro 37 cm., pies 17 cm.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho cruzado sobre la cintura. Brazo izquierdo estirado.



Enterramientos 47-48

Tumbas halladas en la covacha n.º 19. Orientadas W-E.

Enterramiento 49

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 20. Orientada W-E.

Cabeza redondeada, alargada y estrecha. Caja trapezoidal alargada. Sin losa.

Medidas: Longitud: total 180 cm. Cabeza 27 cm.

Anchura: cabeza 10 cm., cuello 17 cm., hombros 16-16 cm.,
espalda 49 cm., centro 43 cm.

Profundidad: 24 cm.

Contenía restos óseos fragmentados.

Enterramiento 50

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 20. Orientada W-E.

Cabeza redondeada, alargada y estrecha. Caja trapezoidal alargada. Sin losa de cubierta.

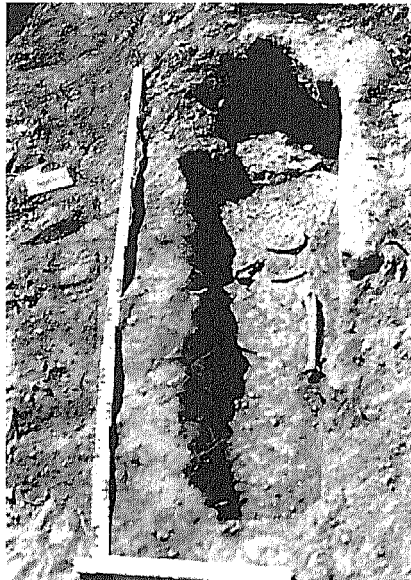
Medidas: Longitud: cabeza 26 cm.

Anchura: cabeza 13 cm., cuello 20 cm., hombros 13-13 cm., espalda 46 cm.

Enterramiento 51

Tumba hallada en la covacha n.º 21. Orientada W-E.

Quedan restos de la losa de cubierta.



Fotografía 16. Tumba 52, excavada.

Enterramiento 52

Tumba con inicio antropomorfo situada en la parte oriental, en el nivel 1.º. Orientada NW-SE (foto 16).

Cabeza redondeada. Pies redondeados. Sólo aparece la mitad del lateral izquierdo.

Medidas: Longitud: total 180 cm. Cabeza 29 cm.

Anchura: hombros 6-6 cm., espalda 56 cm., centro 50 cm., pies 20 cm.

Contenía restos óseos.

Enterramientos 53-54-55-56

Las cuatro tumbas se hallaron en la covacha n.º 22. Orientadas W-E.

Las dos primeras tenían losa de cobertura, la tercera apareció vacía de losa y la cuarta con losa de cubierta pero en mal estado

Enterramientos 57-58

Tumbas halladas en la covacha n.º 23. Orientadas W-E.

Losas de cubierta totalmente pulverizada en la primera y en mal estado en la segunda.

Enterramiento 59

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 24. Orientada W-E.

Cabeza redondeada. Está situada encima de la tumba 60.

Enterramiento 60

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 24, bajo la tumba 59. Orientada W-E.

Cabeza trapezoidal.

Enterramiento 61

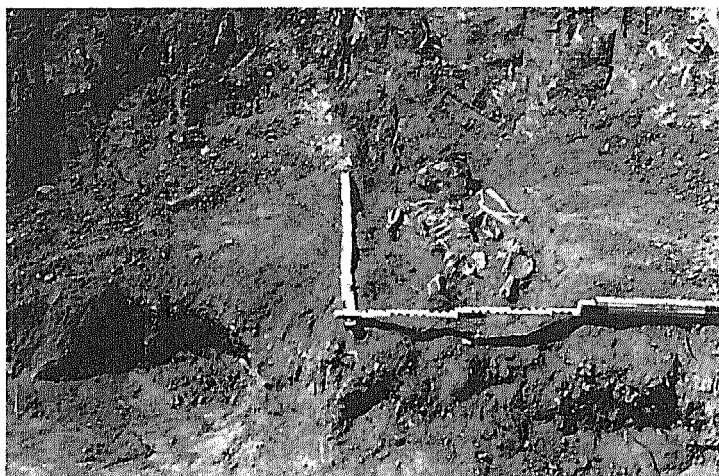
Tumba antropomorfa. Orientada W-E.

Cabeza trapezoidal. Solamente se conserva el lateral izquierdo.

Medidas: longitud total 177 cm.

Enterramiento 62

Situada al lado de la covacha n.º 22 y a su mismo nivel. Es una sepultura muy estropeada y no se aprecia nada de ella. Orientada W-E.



Fotografía 17. Tumba de fosa, n.º 63, y la del nivel del camino, n.º 65, un poco más abajo.

Enterramiento 63 (foto 17).

Tumba en fosa, hallada casi en el camino. Tiene cortadas las extremidades inferiores. No se aprecia su forma. Orientada E-W.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazos en ángulo y con las manos sobre sus respectivos hombros.

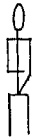


Fotografía 18. Tumba de fosa, n.º 64, a un nivel algo superior a la 65, la del nivel del camino.

Enterramiento 64 (foto 18).

Tumba en fosa hallada junto a la anterior y cortadas las extremidades inferiores. Orientada E-W.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho en ángulo sobre la cintura. Brazo izquierdo en ángulo sobre la pelvis.



Enterramiento 65

Tumba en fosa. Orientada E-W.

Situada al lado de la anterior y también cortadas las extremidades inferiores. Tiene losa de cubierta que se pulveriza.

Medidas de la losa: long. 140 cm., anchura 42 cm., grosor 15 cm.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho en ángulo y mano sobre su hombro derecho. Brazo izquierdo en ángulo sobre la pelvis.



Enterramiento 66

Tumba hallada en la covacha n.º 26. Orientada W-E.

Enterramientos 67-68

Tumbas probablemente antropomorfas. Orientadas W-E.

Enterramiento 69

Tumba hallada en la covacha n.º 27. Orientada W-E.

Enterramiento 70

Tumba antropomorfa. Orientada W-E.

Cabeza en arco de herradura. Sólo se conserva el lateral izquierdo.

Enterramiento 71

Tumba antropomorfa hallada en la covacha n.º 28. Orientada W-E.

Enterramiento 72

Tumba antropomorfa, muy estropeada. Orientada W-E.

Enterramiento 73

Muy destrozada. Orientada W-E.

Enterramiento 74

Tumba de inicio antropomorfo. Orientada W-E.

Destruída en gran parte.

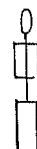
Medidas: Longitud: total 205 cm.

Anchura: cabeza 15 cm., cuello 28 cm., espalda 45 cm., centro 52 cm.

Profundidad: 35 cm.

Contenía un esqueleto y restos de otro arrinconado y revuelto en el lateral NE.

Esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho en ángulo sobre la cintura. Brazo izquierdo estirado.



Enterramiento 75

No parece antropomorfa. Está situada en la covacha n.º 29 y cortada por el muro que sigue a la iglesia mozárabe. Orientada W-E.

Enterramiento 76

No puede apreciarse la planta de la tumba, quizá sea de bañera. Está situada en la covacha n.º 30. Orientada W-E.

Enterramiento 77

Tumba hallada en la covacha n.º 31. Orientada N-E.

Tenía losa de cubierta de gran espesor que no se levantó.

Medidas de la tumba: longitud total 170 cm., anchura 68 cm.

Enterramiento 78

Tumba hallada en la covacha n.º 31, en muy mal estado. Orientada W-E.

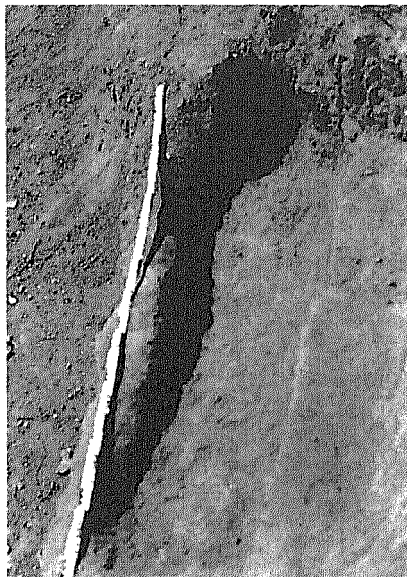
Enterramientos 79-80

Tumbas halladas en la covacha n.º 33, casi totalmente destruida. Orientadas W-E.

Enterramiento 81

Tumba de inicio antropomorfo. Orientada NW-SE.

Situada en el nivel 1.º, a 70 cm., sobre el camino. Es una gran tumba.



Fotografía 19. Tumba n.º 81.

Cabeza redondeada. Pies redondeados.

Medidas: Longitud: total 200 cm. Cabeza 25 cm.

Anchura: cuello 30 cm., espalda 50 cm., centro 55 cm.

Profundidad: 33 cm. (foto 19).

Enterramiento 82

Casi totalmente destrozada. Orientada W-E.

Enterramiento 83

Tumba hallada en la covacha n.º 34, muy estropeada. Orientada W-E.

Enterramiento 84

Tumba hallada en la covacha n.º 34. Orientada W-E.

Tenía cubierta de losa a doble vertiente. Medidas: long. 190 cm., anchura 70 cm.

Enterramiento 85

Tumba antropomorfa. Orientada W-E.

Cabeza en arco de herradura. Casi totalmente destrozada.

Enterramiento 86

Tumba situada al fondo de la covacha n.º 35, junto con otras dos, todas escalonadas. Orientada W-E.

Solamente conserva la mitad oeste de la cabecera. La losa de cubierta es de arenisca muy endeble y bajo ella hay una capa de cal de 5 cm. de espesor. Dicha losa tenía encima dos cráneos.

Medidas de la sepultura: longitud 180 cm., anchura 70 cm.

Enterramiento 87

Tumba que sigue, hacia abajo, en el desnivel de la covacha n.º 35. Orientada W-E. Tiene una gran losa de cubierta que se conserva íntegra, salvo el ángulo SE inferior. Medidas de la losa: long. 210 cm., anchura 78 cm., grosor 18 cm.

Enterramiento 88

Tumba posiblemente antropomorfa, hallada en la covacha n.º 35. Orientada W-E. Muy estropeada, hundida la losa de cubierta y rota la sepultura.

Enterramientos 89-90

Situadas en la parte oriental de la necrópolis, cerca de la covacha n.º 35. Orientadas W-E.

Enterramientos 91-92-93-94-95-96

Situadas en el 4.º nivel, junto y al lado de las covachas más superiores del E. de la necrópolis. Orientadas W-E.

Enterramiento 97

Tumba del nivel 2.º, bajo la covacha n.º 11. Orientada W-E.

Enterramiento 98

En el nivel 2.º. Orientada W-E.

Enterramientos 99-100

Debajo uno de otro y bajo la covacha n.º 1. Orientados W-E.

Enterramiento 101

Tumba hallada en la covacha n.º 27, al fondo de la misma. Orientada W-E.

Enterramiento 102

Cortada esta tumba por el muro de la iglesia, solamente se ve la mitad inferior. Orientada W-E.

Medidas: longitud: total 152 cm.
Anchura: centro 40 cm., pies 22 cm.

Enterramiento 103 (foto 20).

Tumba antropomorfa, cortada por el muro de la iglesia. Orientada W-E.

Cabeza trapezoidal, alargada y honda, con almohadilla. Hombros desiguales. Pies redondeados.

Medidas: Longitud: total 130 cm. Cabeza 30 cm.
Anchura: cabeza 12 cm., cuello 23 cm., hombros 15-8 cm., espalda 46 cm.,
centro 43 cm., pies 24 cm.
Profundidad: 35 cm.

Enterramiento 104

Tumba en fosa. Orientada E-W.

Situada en el nivel 1.º, en una zona de abundantes restos óseos.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazo derecho cruzado sobre el pecho. Brazo izquierdo estirado.

Se hallaron ligeros restos de estameña en el cuello y cintura del esqueleto.



Enterramiento 105

Tumba en fosa. Orientada E-W.

Contenía un esqueleto con losa encima que no se movió.

Enterramiento 106

Solamente se compone de una serie de piedras con muestras de cal y un esqueleto debajo con los huesos revueltos. Orientado E-W (foto 21).



Fotografía 21. Tumba n.º 107 de fosa en el primer nivel.

Enterramiento 107

Tumba en fosa. Orientada E-W.

Contenía un esqueleto al que faltaba la mitad inferior, en posición decúbito supino. Brazos cruzados sobre la cintura y estirados.

Enterramiento 108

Tumba en fosa. Orientada E-W.

Solamente contenía un cráneo.

Enterramiento 109 (foto 20).

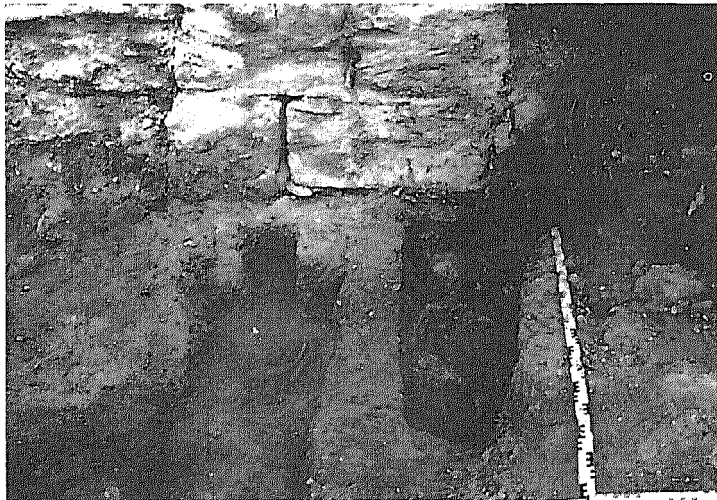
Tumba antropomorfa. Orientada W-E.

Cabeza trapezoidal. Hombros desiguales. Occipucio cóncavo. Sólo se conserva la mitad superior de la tumba.

Medidas: longitud cabeza 28 cm.

Anchura: cabeza 14 cm., cuello 21 cm., hombros 10-17 cm., espalda 45 cm.



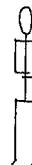


Fotografía 20. Tumbas 103 y 109 en el primer nivel y junto al muro.

Enterramiento 110 (foto 22).

Tumba antropomorfa en fosa, situada en la covacha n.º 36. Orientada NW-SE.

Está excavada en la tierra firme de arcilla muy dura, con la cabecera al fondo de la covacha. Tenía dos losas de cubierta, de arenisca muy endeble. La superior se deshizo y la inferior se rompió en varios fragmentos.



Fotografía 22. Tumba n.º 110, con el esqueleto.

Medidas de la losa: longitud 120 cm., anchura 60 cm.

Tumba de caja trapezoidal, estrecha, cabeza trapezoidal, hombros asimétricos, pies redondeados.

Medidas: Longitud: total 193 cm. Cabeza 23 cm.

Anchura: cabeza 20 cm., hombros 16-11 cm., cuello 22 cm.,
centro 48 cm., pies 16 cm.

Profundidad: 22 cm.

Contenía un esqueleto en posición decúbito supino. Brazos cruzados sobre la cintura. Piernas paralelas.

Enterramiento 111

Tumba en fosa o posible osario de varios esqueletos en pésimo estado de conservación. Cubierta de losa arenisca de 225 cm. de longitud.

Orientada NW-SE.

Medidas: longitud total 175 cm.

Anchura: cabecera 52 cm., centro 45 cm.

Profundidad: 30 cm.

IGLESIA B

El profesor Castillo, al iniciar esta excavación en el monasterio de san Millán de la Cogolla de Suso, ya sospechaba la existencia de una necrópolis visigótica que tenía que guardar los restos de los eremitas que, con San Millán y siguiendo después su iniciativa de vida religiosa, vivieron en las cuevas, en esta montaña, en tiempos de la monarquía visigoda.

Por ello, al encontrarse en el curso de la excavación con enterramientos de diferencias bien notorias: excavados en tierra, orientados E-W, situados todos en los primeros niveles y alejados de la iglesia mozárabe, claramente se veía que pertenecían a un grupo más antiguo, visigótico, sin relación con los enterramientos hallados en la parte occidental: excavados en roca, orientados W-E, situados en niveles más altos y unidos y cercanos a la iglesia mozárabe.

Lo que faltaba era hallar la iglesia de aquella necrópolis, de aquellas gentes que la tenían que haber edificado.

Pronto las pistas dieron su rastro: primero, el que indicaban las piedras halladas junto a la covacha n.º 36, a 4,65 m. al E, de ella y, segundo, las tejas que, en cantidad considerable, venían saliendo en esta parte oriental y que indicaban que sólo podían proceder de un edificio.

La excavación dio al fin como resultado el descubrimiento de un muro de unos 75 cm. de grosor, que fue cortado en un momento difícil de precisar, si fue al construir la carretera de acceso al monasterio o anteriormente (fotos 23-24).

Primeramente sólo aparecieron los cimientos y algún sillar de la segunda hilada, las piedras de los cimientos estaban apenas desbastadas a excepción de un sillar en el extremo visible del muro sur.

Como los carteles indicadores colocados por la Dirección General de Montes quedaban situados dentro del edificio, hubo que trasladarlos a otro lugar cercano.

El muro descubierto dista 4,65 m. de la covacha n.º 36 y 13,25 m. de la tumba n.º 52.



Fotografía 23. Muro occidental del edificio, posible iglesia.



Fotografía 24. Muro norte del edificio, posible iglesia.

El Dr. Castillo dice que puede tratarse de un templo de planta rectangular, pero había un inconveniente para esta hipótesis de atribuirle a la época visigótica y estar en relación con una comunidad eremítica anterior a la invasión musulmana, al ver que el muro tenía no 75 cm. de grosor, sino que era más potente, de 105 cm., y que en su interior estaba relleno de teja, es decir, que había sido reconstruido o aprovechado.

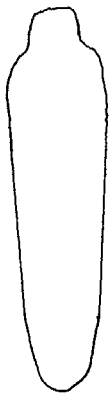
Puede ser debido este hecho al haberse edificado y luego derruido allí un estanque de agua.

Se delimitó el muro de la iglesia en la parte de la ladera donde había un desnivel de 180 cm. de altura y se encontró un clavo de cabeza doble, propio para usar en vigas gruesas, y sobre la tumba 100 se encontró gran cantidad de teja, unas son teja vieja, ancha y bien cocida, con adornos hechos con punta roma, formando líneas paralelas, y otros son teja más sencilla y ligera, de color rojizo, más moderna.

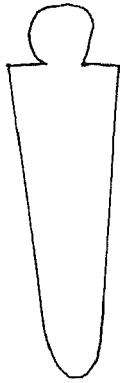
El trabajo de excavación tras el muro dio como resultado el conocimiento de su grosor que es de 1-1,05 cm. y que coincide con el del muro occidental que es el único que se conserva en toda su extensión. El muro sur está en peor estado que el muro norte.

Hay restos óseos y una posible tumba pegada a la posible iglesia.

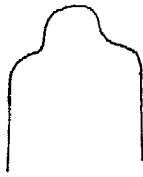
El fallecimiento del Dr. Castillo dejó sin concluir este interesante trabajo.



3



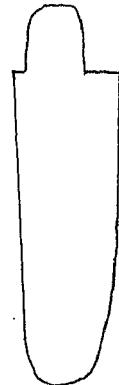
5



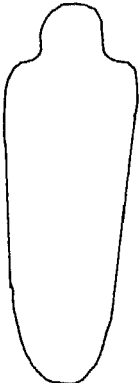
22



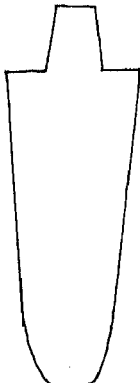
30



31



32



33



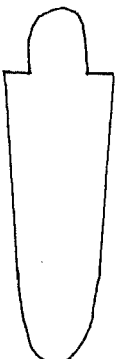
34



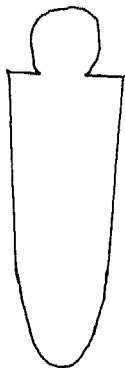
35



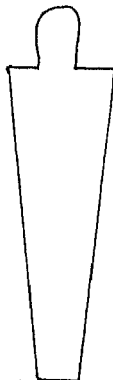
36



39



42



46



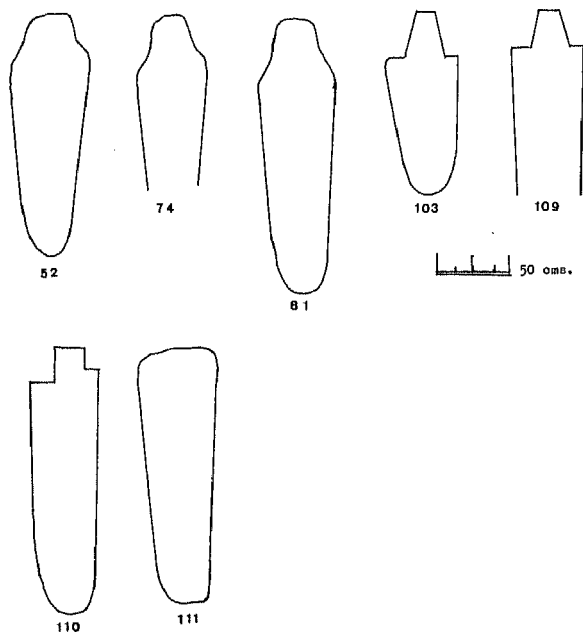
49



50



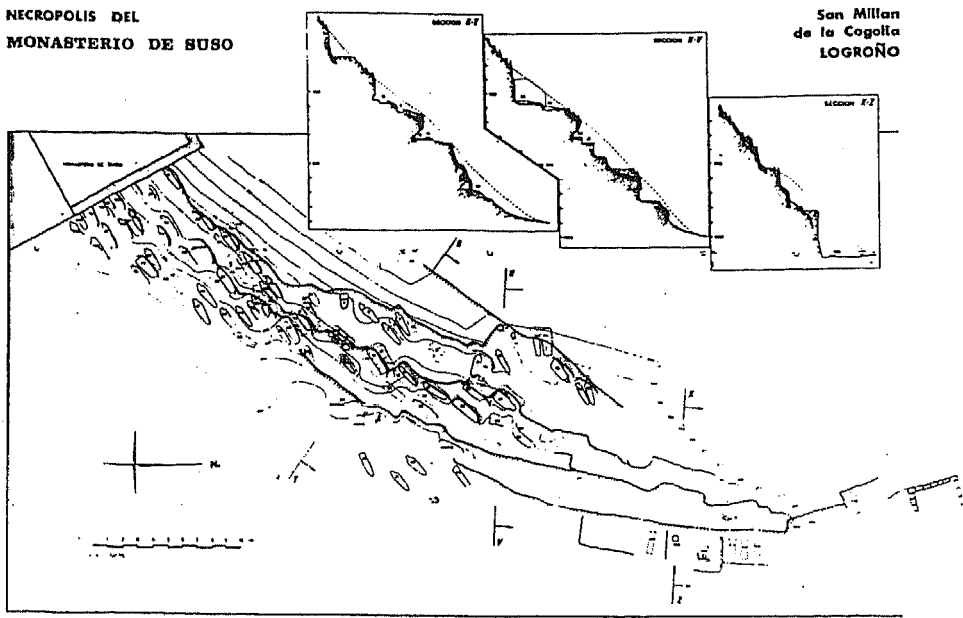
L-I



L-II

NECROPOLIS DEL
MONASTERIO DE SUSO

San Millán
de la Cogolla
LOGROÑO



Necrópolis del Monasterio de Suso. San Millán de la Cogolla. Logroño.

CAPÍTULO III - Estudio antropológico de los restos hallados en la necrópolis altomedieval del monasterio de san Millán de la Cogolla de Suso

Trabajo realizado por:

Encarnación Martín Rivas.

Philippe du Souich.

Laboratorio de Antropología. Instituto "F. Oloriz" de Medicina. Universidad de Granada.

EXTRACTO

El objeto del presente trabajo es un intento de contribuir al conocimiento de cómo eran los hombres del s. X y primera mitad del XI, exhumados por el profesor Dr. D. Alberto del Castillo en la necrópolis del monasterio de Suso en san Millán de la Cogolla.

Los restos humanos objeto de nuestro estudio corresponden a no menos de 29 individuos.

Una vez diagnosticado el sexo, se ha descubierto la presencia de 27 varones, 1 mujer y 2 subadultos de edad indeterminable.

La numeración de cada individuo corresponde a la de la sepultura como nos la dejó el profesor Castillo. Cuando había restos de más de un individuo en una sepultura, hemos añadido una letra a la numeración, como puede verse a continuación:

– Huesos sueltos: 3 de adultos y 1 subadulto.

– N.º 3, varón

– N.º 5, varón

– N.º 13 (A), varón

– N.º 13 (B), varón

– N.º 14, varón

– S.T. 16 (sobre tumba n.º 16 de cubierta a dos vertientes, en covacha 3A): 1 varón y 1 subadulto.

– N.º 26, varón

– N.º 30 (nivel bajo), varón

– N.º 31 (A), varón

– N.º 31 (B), varón

– N.º 32, varón

– N.º 33, varón

– N.º 34, varón

– N.º 35, varón

– N.º 36, varón

– N.º 39, mujer

– N.º 42, varón

– N.º 46, varón

– N.º 52, varón

– N.º 74 (A), varón

– N.º 74 (B), varón

– N.º 110, varón

– N.º 111 (A), varón

– N.º 111 (B), varón

Los restos nos han llegado en bastante mal estado de conservación.

El diagnóstico sexual fue establecido atendiendo a los criterios generalmente utilizados para los cráneos, coxales y huesos largos, con lo que se consigue un 98% de posibilidades de éxito según Boyd y Trevor (en Briggs, 1958).

Se diagnóstico la edad probable de cada individuo cuyo cráneo se conserva, atendiendo a la emergencia del tercer molar y el grado más o menos avanzado de la sinóstosis de las suturas de la bóveda (Braun, 1963; Dérobert y Fully, 1960; Olivier, 1960) y de la esfeno-basilar.

Se ha podido determinar la edad en solamente 20 individuos de los 29.

La mujer (n.º 39) era adulta, entre 21 y 40 años. Ya hemos dicho que no se pudo determinar la edad de los subadultos (2).

Esta pequeña población de 20 individuos se clasificaba, por la edad, del siguiente modo:

- Adultos (21-40 años) 45% (9).
- Maduros (41-60 años) 55% (11).
- Seniles (61-X años) ninguno.

Esta clasificación señala una duración de la vida algo superior a la que se encontró en la población medieval de la Torrecilla (Granada) entre los neo-eneolíticos de la región valenciana y la hallada por nosotros al estudiar los restos de los varones de la necrópolis del poblado medieval de santa María de la Piscina (Logroño, s. XI-XIII) (Fusté, S. A.; Souich, 1978 y 1979; Souich y Martín, publicado por el Instituto de Estudios Riojanos en "El conjunto arqueológico de santa María de la Piscina", san Vicente de la Sonsierra, Logroño), 1990, donde la proporción de adultos maduros era de 53,33% y 46,6%, respectivamente. En el caso de la pequeña muestra de población de Suso, la proporción de individuos maduros era superior.

Sin embargo, en las poblaciones urbanas de los romanos de Tarragona y de los judíos de Montjuich (Alcobé y Varela, 1976), la duración de la vida era netamente superior.

Con respecto a la mortalidad española en 1968 (Anuario Estadístico de España, 1971), las diferencias son abrumadoras: el porcentaje de seniles es nulo en Suso, mientras que en 1968 abarcaba el 73,59% de la población.

ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES CARACTERES MORFOLÓGICOS DEL CRÁNEO

Los caracteres elegidos para este trabajo lo han sido con la finalidad de discernir la posible penetración o incidencia del tipo racial pirenaico occidental en la repoblación de esta región geográfica. La selección de esos caracteres morfológicos y su clasificación son el resultado de un muy amplio trabajo previo de análisis de la bibliografía relativa al "problema racial vasco".

CONTORNO EN NORMA SUPERIOR

Según el sistema taxonómico de Sergi, son siete las principales formas que puede presentar el cráneo visto por su norma superior. Las más frecuentes en la pequeña población de Suso son: ovoides el 50% (N=7 incluida la mujer n.º 39); elipsoides un 42,86% (N=6) y romboides el 7,14% (N=1). Estos porcentajes tienen un paralelo más próximo en la población de la necrópolis de santa María de la Piscina (Souich y Martín).

PROTUBERANCIAS PARIETALES

Relativamente adelantadas en el 61,54% (N=8, incluida la mujer), no adelantadas en un 38,46% de los casos (N=5).

CRIPTOCIGIA Y FENOCIGIA

El 40% (N=4) de la población presenta criptocigia, el 60% (N=6, incluida la mujer n.º 39) restante fenocigia.

Estos porcentajes son más o menos similares a los de las demás poblaciones, y representan una inversión en la tendencia observada en santa María de la Piscina (Pons, 1949; Petrevosti, 1951; Souich, 1978 y 1979; Varela, 1974-75).

METOPISMO TOTAL

Ausente en el 100% (N=17, incluida la mujer) de los casos. Debe ser destacada esta ausencia completa de metopismo.

GLABELA

Suave en el 23,08% (N=3, incluida la mujer n.º 39), media en un 61,54% y fuerte en el 15,38% (N=2) de los casos.

Son porcentajes que no se distancian mucho de los obtenidos para la población de la Torrecilla (Souich, 1978-79).

NASIO

Hundido el 27,27% (N=3) de los casos no hundido en un 72,73% (N=8, incluida la mujer n.º 39).

PERFIL DE LA CARA

No recogido en el 100% (N=8, incluida la mujer) de los casos; en santa María de la Piscina (Souich y Martín) un tercio de los individuos presentaban caras recogidas.

PERFIL NASAL

Saliente en un 100% (N=4) de los casos observables, saliente convexo en un 50% (N=2).

PROGNATISMO ALVEOLAR

Presente de un modo más o menos ligero en el 100% (N=8, incluida la mujer n.º 39) de los cráneos; en santa María de la Piscina (Souich y Martín) el prognatismo se presenta en la mitad de los casos.

PERFIL MENTONIANO

Relativamente recogido en un 66,67% (N=4) de la población, no recogido en el 33,33% (N=2, incluida la mujer n.º 39).

PERFIL FRONTAL

Relativamente alto en un 33,33% (N=5, incluida la mujer n.º 39) de los cráneos, relativamente bajo en el 66,67% (N=10).

PERFIL PARIETAL

Presenta un ligero abultamiento en el 18,75% (N=3) de los casos, es simplemente curvo en un 81,25% (N=13, incluida la mujer n.º 39).

APLANAMIENTO POSTOBÉLICO

Acusado en un 23,53% (N=4) de los individuos, ligero en el 58,82% (N=10, incluida la mujer n.º 39) y ausente en un 17,65% (N=3).

CURVATURA OCCIPITAL

Débil en el 29,41% (N=5), mediana en un 41,18% (N=17, incluida la mujer n.º 39) y fuerte en el 29,41% (N=5). En la población de santa María de la Piscina se pudo observar ligero "chignon" en un 30,77% de los casos.

ANCHURA FRONTAL MÍNIMA RESPECTO AL RESTO DE LA CARA

Grande en el 12,5% (N=1) de los individuos, pequeña en un 85,5% (N=7, incluida la mujer n.º 39). En santa María de la Piscina (Souich y Martín) encontramos anchuras grandes y medianas en más de la mitad de los casos.

CONTORNO ORBITARIO

Subrectangular en el 28,57% (N=2), rectangular en un 14,29% (N=1) y ovalada en el 57,14% (N=4). Estos porcentajes son distintos a los obtenidos en santa María de la Piscina y en Torrecilla (Souich y Souich y Martín).

PÓMULOS

Relativamente retraídos en el 88,89% (N=8) de los individuos y salientes en un 11,18% (N=1, incluida la mujer n.º 39). En santa María de la Piscina, en cambio, el porcentaje de pómulos salientes era superior (Souich y Martín).

MAXILAR

Relativamente ancho en un 62,5% (N=5, incluida la mujer n.º 39), relativamente estrecho en el 37,5% (N=3). En santa María de la Piscina estas cifras se presentaron invertidas.

MENTÓN

Relativamente puntiagudo en el 81,82% (N=9, incluida la mujer n.º 39) y no puntiagudo en un 18,18% (N=2).

"SIENES"

Relativamente abultadas en un 7,14% (N=1), ligeramente abultadas en el 28,57% (N=4) y no abultadas en un 64,29% (N=9, incluida la mujer n.º 39). En santa María de la Piscina el porcentaje de "sienes" no abultadas era del 28,57%.

CONTORNO EN NORMA POSTERIOR

Bombiforme en el 44,44% (N=8), domiforme en un 55,56% (N=10, incluida la mujer n.º 39). En santa María de la Piscina los contornos bombiformes son más numerosos; en todas las demás poblaciones ya mencionadas (Fusté, 1957; Pos, 1949; Prevosti, 1951; Souich, 1978 y 1979) las proporciones de los domiformes son mucho más elevadas.

EURIOS

Relativamente altos en el 61,11% (N=11), relativamente bajos en un 38,89% (N=7, incluida la mujer n.º 39). En santa María de la Piscina todos los casos observables presentaban eurios bajos.

AGUJERO OCCIPITAL

Elíptico en un 71,43% (N=5) de los casos, irregular en el 28,57% (N=2).

Son cifras difíciles de comparar con las demás poblaciones; solamente señalaremos la presencia de agujeros fungiformes en santa María de la Piscina (Souich y Martín).

BORDE ANTERIOR DEL AGUJERO OCCIPITAL

Relativamente hundido en un 75% (N=6), no hundido en el 25% (N=2).

En este caso, curiosamente, las proporciones están invertidas en santa María de la Piscina; nos sorprende porque hemos diagnosticado mayor influencia pirenaico-occidental en esta última población.

CÓNDILOS OCCIPITALES

Superficie llana y lisa en el 55,56% (N=5, incluida la mujer n.º 39), superficie no lisa en un 44,44% (N=4).

DIENTES PERMANENTES

Se han contado 184 piezas dentarias permanentes; un 3,26% (N=6) presentan caries; un 2,72% (N=5) falsas caries.

Se ha dicho tradicionalmente que la incidencia de caries en el pueblo vasco era elevada; nuestro porcentaje de caries es bajo si lo comparamos con otras poblaciones (en Souich 1974 y 1978):

Época y lugar	%	Autores
Eneolítico (Granada)	3,66	Souich, 1974
Bronce II (Granada)	11,30	Botella, 1971
Romana (Cataluña)	10,60	Pons en Fuste, 1952
Francia (Francia)	6,10	Twisselmann y Brabant, 1967
La Torreçilla (IX-XIX)	5,88	Souich, 1978
Santa María de la Piscina, Logroño (XI-XIII)	10,06	Souich y Martín, 1990
Suso (Logroño)	3,26	Souich y Martín

ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES CARACTERES MÉTRICOS (SEGÚN LAS TÉCNICAS DE MARTÍN-SALLER, 1957 Y OLIVIER, 1960)

El cráneo de las variantes masculinas de la necrópolis medieval de Suso puede definirse como largo, estrecho, ovoide o elipsoide, de altura basiobregmática mediana (l.s.) y baja (l.s.) por la auricular; aristoencéfalo, dolicoocráneo, ortocráneo (l.i.), por el índice vértico-longitudinal; ortocráneo, por el aurículo-longitudinal; acroocráneo (l.i.) por el vértico-transversal y metriocráneo (l.i.) por el aurículo-transversal.

El frontal presenta crestas intermedias (l.i.), es eurimetope (l.i.) y ortometope (l.s.). La cara es medianamente ancha (l.i.) de altura total baja y altura facial superior mediana (l.i.), mesoprosopia (cerca de l.s.) y leptenia (l.i.) por los índices faciales, órbita mesoconca, nariz leptorrina (l.s.), perfil facial ortognato por el índice gnático y por el ángulo de Weisbach-Rivert; maxilar superior mesouránico y paladar mesoestafilino (l.s.). De estatura mediana tendiendo a mediana alta (Manouvrier, sin restar los 20 mm., 1665, 79; Olivier-Tissier, 168, 337).

El cráneo de la mujer n.º 39 es largo, estrecho, ovoide, bajo por la altura auricular, euencéfalo, mesocráneo, ortocráneo y tapinocráneo por los índices de altura, domiforme; la anchura facial es grande, las alturas total y facial superior son medianas, mesoprosopia y mesenia por los índices faciales, con prognatismo facial y alveolar; maxilar superior mesouránico; estatura mediana (Manouvrier, sin restar los 20 mm., 1552, 491; Olivier-Tissier, 157, 966).

Estas categorías, medidas e índices observados en Suso, caracterizan bien una población mediterránea grácil, pero la estatura es medianamente elevada y los grandes parámetros y diámetros que definen la arquitectura del cráneo (longitud, anchura, alturas basio-bregna y auricular, circunferencia horizontal, arco transversal, módulo de Schmidt, capacidad) son elevados, no corresponden a la tipología mediterránea grácil.

Las comparaciones se han hecho entre promedios mediante el cálculo de la *t* de Student y las desviaciones de Mollison-Breitinger (en Olivier, 1960) que expresan las diferencias entre estos valores medios en unidades de sigma-dispersión cuadrática.

Se ha visto que los mayores parecidos se presentan con la serie de los visigodos (siglos V-VIII) estudiados por Varela (1974-75), pero la estatura es inferior y se aprecia mayor gracilidad en los huesos largos de Suso.

También son destacables las semejanzas aparecidas entre las series de Suso y de la necrópolis de santa María de la Piscina (San Vicente de la Sonsierra, Logroño, ss. XI al XII-XIII) (Souich y Martín).

En Suso no hay braquimorfos.

La serie mesodolicomorfa de la necrópolis del monasterio de Suso representa una población de transición entre los tipos mediterráneos y nórdico, pero debemos destacar:

a) Dos variantes que reúnen algunos de los rasgos –no todos– que caracterizan al tipo pirenaico occidental.

b) Un mediterráneo grácil con disarmonía cráneo-facial, que reúne de forma atenuada alguno de los rasgos que caracterizan a los cromañoides y, además, otros caracteres que recuerdan la presencia del tipo pirenaico occidental.

c) Un individuo que reúne bastantes de los rasgos –no todos– que caracterizan a los mediterráneos robustos.

d) Finalmente, las variantes que pueden considerarse como típicamente mediterráneas gráciles.

Resumiendo, la pequeña serie de la necrópolis del monasterio de Suso es de tipología mediterránea en su sentido amplio, pero presenta influencias de los tipos nórdico y pirenaico occidental o “vasco”.

Como ha podido verse, las labores de análisis de las fuentes escritas y el estudio antropológico se complementan.

Habiendo analizado personal y directamente diversas poblaciones medievales del norte de España, Santa María de la Piscina (Logroño), monasterio de Suso (Logroño), san Baude-lio de Berlanga (Soria) y posteriormente a nuestro estudio de la Torrecilla (Souich, 1978 y 1979), nos sentimos cada vez más inclinados a creer que en esta población medieval de Granada se encontraban elementos inmigrantes, junto a los indígenas.

Esta creencia tiende a hacernos pensar, como el profesor Pierre Guichard (1976), respecto al número de inmigrados en al-Andalus.

MEDIDAS DEL CRÁNEO		VARONES							
	N	MIN.	MAX.	\bar{X}	$\pm e_x$	σ	$\pm e_T$	$-c_v$	$\pm e_{cv}$
Capacidad basio-bregma	5	1445'19	1622'06	1512'74	35'18	78'67	24'95	5'20	1'65
Capacidad auricular	9	1403'83	1657'24	1503'28	24'74	74'21	17'54	4'94	1'17
Circunfer. horizontal	9	519	550	533'00	3'64	10'93	2'58	2'05	0'48
Longitud máxima	10	186	199'50	191'50	1'37	4'33	0'97	2'26	0'51
Anchura máxima	17	133	153	140'29	1'22	5'05	0'87	3'60	0'62
Índice cefálico	10	69'17	78'87	73'61	0'99	3'12	0'70	4'24	0'95
Anchura frontal mínima	13	90'5	105	97'27	1'50	5'40	1'06	5'55	1'09
Anchura frontal máxima	14	113	128'00	121'07	1'04	3'89	0'74	3'21	0'61
I. Transverso fronto-pariet.	12	64'05	76'09	69'45	1'26	4'36	0'89	6'28	1'28
I. Transverso-frontal	13	74'29	86'31	80'48	0'89	3'20	0'63	3'95	0'78
Arco sagital frontal	11	127	147	133'18	1'82	6'03	1'29	4'53	0'97
Cuerda sagital frontal	11	110	123	115'45	1'34	4'43	0'95	3'84	0'62
Índice sagital frontal	11	83'67	88'15	86'72	0'36	1'20	0'26	1'38	0'30
Arco sagital parietal	16	117	142	132'22	1'63	6'53	1'16	4'94	0'88
Cuerda sagital parietal	16	107'5	128	120'00	1'43	5'72	1'01	4'77	0'84
Índice sagital parietal	16	89'02	93'56	90'77	0'26	1'05	0'19	1'16	0'21
Arco sagital occipital	10	118	130	124'05	1'44	4'55	1'02	3'67	0'82
Cuerda sagital occipital	10	97	107	103'05	1'00	3'15	0'71	3'06	0'69

	MEDIDAS DEL CRÁNEO				VARONES				
	N	MIN.	MAX.	\bar{X}	$\pm e_x$	σ	$\pm e_t$	$-e_y$	$\pm e_v$
Índice sagital occipital	10	80'50	87'29	83'11	0'68	2'14	0'48	2'57	0'58
Arco sagital total	7	378	410	392'64	4'00	10'59	2'84	2'70	0'72
Longitud base	5	95	107'5	100'40	2'06	4'62	1'46	4'60	1'46
I. Curvatura total	5	371'16	416'24	379'80	17'35	38'80	12'31	10'21	3'24
Alt. basio-bregma	7	130	147	137'64	2'04	5'39	1'45	3'92	1'05
Altura auricular	16	107'00	119'8	115'09	0'89	3'55	0'63	3'08	0'55
I. Vérnico-longitudinal	5	68'06	75'00	71'94	1'16	2'58	0'82	3'59	1'14
I. Aurículo-longitudinal	9	56'23	62'49	50'61	0'63	1'88	0'44	3'10	0'73
Módulo de Schmidt	5	153'17	162	156'63	1'78	3'97	1'25	2'54	0'80
Longitud de la cara	5	85	97'5	92'30	2'25	5'03	1'60	5'45	1'73
Alt. facial superior	6	67'8	72,9	69'88	0'79	1'93	0'56	2'75	0'60
Altura facial total	4	108	119	112'68	2'28	4'55	1'61	4'03	1'43
Índice facial total	4	83'72	92'97	88'28	1'91	3'82	1'36	4'33	1'54
Anchura bicigomática	9	121	131'5	128'00	1'00	3'01	0'71	2'35	0'56
Índice facial superior	6	52'56	60'25	55'06	1'17	2'86	0'83	5'19	1'50
I. Transverso-cráneo-facial	8	83'66	94'61	90'50	1'18	3'34	0'84	3'69	0'93
I. Fronto-cigomático	9	70'16	81'82	74'90	1'32	3'95	0'93	5'28	1'25
I. Gonio-cigomático	5	70'31	84'11	77'60	2'31	5'18	1'64	6'67	2'12

MEDIDAS DEL CRÁNEO		VARONES							
	N	MIN.	MAX.	\bar{X}	$\pm \frac{e}{\bar{X}}$	σ	$\pm e_T$	-c _v	$\pm e_{CV}$
Altura órbita izquierda	7	30'2	35'5	32'90	0'66	1'75	0'47	5'31	1'42
Anchura órbita izquierda	6	39	44'4	41'20	0'75	1'85	0'53	4'48	1'30
Índice órbita izquierda	6	75'68	88'53	81'10	2'18	5'35	1'55	6'60	1'91
Anchura interorbitaria	5	16'1	23'6	20'16	1'27	2'84	0'90	14'07	4'46
Anchura biorbitaria	4	90'5	98'2	93'18	1'76	3'52	1'25	3'78	1'34
Índice interorbitario	4	17'69	24'03	21'96	1'45	2'91	1'03	13'25	4'70
Altura nasal	7	48'8	55'6	51'21	0'94	2'50	0'67	4'87	1'31
Anchura nasal	7	22	25'8	24'03	0'51	1'34	0'36	5'56	1'49
Índice nasal	7	42'63	52'24	46'99	1'20	3'18	0'85	6'77	1'82
Índice gnático	5	89'47	95'07	91'92	0'94	2'10	0'67	2'29	0'73
I. Aurículo-transversal	15	76'99	87'28	81'88	0'89	3'46	0'63	4'22	0'77
I. Vértico-transversal	7	90'85	108'09	98'18	2'50	6'62	1'78	6'75	1'81
Arco transversal	16	295	340	316'13	2'71	10'85	1'92	3'43	0'61
Longitud maxilo-alveolar	6	49'5	55	52'92	0'92	2'25	0'65	4'24	1'23
Anchura maxilo-alveolar	3	59'5	61'5	60'50	0'58	1'00	0'41	1'65	0'68
Índice maxilo-alveolar	3	108,18	116'04	112'09	2'27	3'93	1'61	3'51	1'44
Longitud paladar	5	39	46	42'80	1'16	2'59	0'82	6'05	1'92
Anchura paladar	4	33'6	37'2	35'20	0'76	1'52	0'54	4'33	1'53
Índice palatino	3	80'00	88'72	84'42	2'52	4'36	1'79	5'17	2'12

MEDIDAS DEL CRÁNEO				VARONES					
	N	MIN.	MAX.	\bar{X}	$\pm e_{\bar{X}}$	σ	$\pm e_{\sigma}$	$-c_v$	$\pm e_{c_v}$
Altura biauricular	11	115	125	120'00	1'12	3'71	0'79	3'10	0'56
Anchura bicondílea	1	122'5							
Anchura bigoniaca	6	90	108'5	100'92	2'76	6'75	1'95	6'69	1'94
Índice gonio condíleo	1	88'57							
Altura de la rama izquierda	7	54	69	62'64	1'88	4'96	1'33	7'92	2'12
Anchura de la rama izquierda	7	27	37	30'64	1'27	3'36	0'90	10'96	2'94
Índice de la rama izquierda	6	43'20	56'11	48'23	1'87	4'58	1'33	9'50	2'75
Angulo goniaco	6	116°	135°	126'08	2'54	6'23	1'80	4'94	1'43
Angulo F-M. (1)	5	62'5°	75'5°	68'90	2'11	4'72	1'50	6'85	2'17
Angulo N-O-B. (2)	5	5°	18°	11'70	2'18	4'88	1'55	41'72	13'23
Angulo N-P-B. (2)	5	74°	76'5°	74'80	0'51	1'15	0'37	1'54	0'49
Angulo P-N-B. (2)	5	60°	66°	62'60	0'98	2'19	0'69	3'50	1'11
Angulo P-B-N. (2)	5	40°	44'5°	42'60	0'83	1'85	0'59	4'34	1'38

(1) Véase Souich, 1978 (Angulo que forma la línea basio-opistio con la perpendicular, en opistio, a la línea nasio-lambda).

(2) N = nasio; O = Opistio; B = basio; P = prostio.

MEDIDAS DEL CRÁNEO - MUJER (T. 39)

Capacidad auricular	1.224'11
Circunferencia horizontal	501
Longitud máxima	176'50
Anchura máxima	134
Índice cefálico	75'92
Anchura frontal mínima	92'50
Anchura frontal máxima	112
Índice transverso fronto-parietal	69'03
Índice transverso frontal	82'50
Arco sagital frontal	126
Cuerda sagital frontal	111
Índice sagital frontal	88'10
Arco sagital parietal	122
Cuerda sagital parietal	110'50
Índice sagital parietal	90'57
Arco sagital occipital	113'50
Cuerda sagital occipital	95
Índice sagital occipital	83'70
Arco sagital total	361'50
Altura auricular	104'60
Índice aurículo-longitudinal	59'26
Altura facial superior	67
Altura facial total	113'50
Índice facial total	89'37
Anchura bicigomática	127 (*)
Índice facial superior	52'76
Índice transverso cráneo-facial	94'78
Índice fronto-cigomático	72'83
Índice gonio-cigomático	76'38
Índice aurículo-transversal	78'06
Arco transversal	289
Longitud maxilo-alveolar	53'50
Anchura maxilo-alveolar	60
Índice maxilo-alveolar	112'15
Anchura paladar	36
Anchura biauricular	120
Anchura bicondílea	110'50
Anchura bigoniaca	97
Índice gonio-condíleo	87'78
Altura de la rama izquierda	62'50
Anchura de la rama izquierda	32
Índice de la rama izquierda	51'20
Ángulo goniaco	120°

(*) Medida tomada por simetría.

HUESOS LARGOS		VARONES							
HUMERO									
	N	MIN.	MAX.	\bar{X}	$\pm e_{\bar{X}}$	σ	$\pm e_{\sigma}$	v	$\pm e_{v}$
Longitud máxima	18	302	334	321'17	2'00	8'51	1'42	2'65	0'44
Perímetro mínimo	34	60	76	67'15	0'70	4'06	0'49	6'05	0'73
Índice de robustez	18	18'24	23'18	20'71	0'29	1'24	0'21	5'97	1'00
RADIO									
Longitud máxima	16	232	263	243'66	2'37	9'49	1'68	3'90	0'69
Perímetro mínimo	30	37	48	43'93	0'53	2'92	0'38	6'64	0'86
Índice de robustez	16	14'93	19'66	17'67	0'39	1'54	0'27	8'72	1'55
CUBITO									
Longitud máxima	14	250	279	266'21	2'14	8'00	1'52	3'00	0'57
Perímetro mínimo	21	29	46	37'55	0'90	4'12	0'64	10'97	1'70
Índice de robustez	14	13'60	19'55	14'18	0'38	1'40	0'27	9'91	1'88
FEMUR									
Longitud de posición	20	423	477	450'18	2'66	11'91	1'89	2'64	0'42
Perímetro en medio	19	87	99	92'29	0'80	3'49	0'57	3'78	0'61
Índice de robustez	19	18'79	21'75	20'52	0'19	0'81	0'13	3'95	0'64
Díametro transver. sub-trocante	29	30'50	38	33'81	0'37	2'00	0'26	5'92	0'78
D. antero-posterior sub-tro.	29	22	31	26'91	0'38	2'03	0'27	7'53	0'99
Índice platinérico	29	68'75	98'41	79'86	1'42	7'66	1'01	9'60	1'26

HUESOS LARGOS		VARONES								
TIBIA		N	MIN.	MAX.	\bar{X}	$\pm e_{\bar{X}}$	σ	$\pm e_{\sigma}$	v	$\pm e_{\pm v}$
Longitud máxima		12	342	374	363'33	2'66	9'20	1'88	2'53	0'52
Perímetro mínimo		27	69	90	79'07	1'12	5'80	0'79	7'34	1'00
Índice de robustez		12	18'45	23'63	21'01	0'41	1'42	0'29	6'77	1'39
Dímetro antero-posterior		28	33	41	36'54	0'42	2'24	0'30	6'13	0'82
Dímetro transversal		28	21	28	25'14	0'45	2'36	0'32	9'37	1'26
Índice cenémico		28	56'41	77'78	68'81	0'89	4'74	0'63	6'88	0'92
PERONE										
Longitud máxima		5	357	371	364'20	2'63	5'89	1'87	1'62	0'51
PROPORCIONES ESQUELETICAS VARONES										
Húmero-radial		13	72'22	81'68	75'86	0'81	2'92	0'57	3'84	0'76
Fémoro-fibial		12	78'62	83'41	80'91	0'44	1'52	0'31	1'88	0'39
Intermembral		10	66'54	71'24	69'45	0'43	1'57	0'31	1'97	0'44

HUESOS LARGOS MUJER (T. 39)		
HÚMERO	D	I
Longitud máxima	-	289
Perímetro mínimo	54	54
Índice de robustez	-	18'69
RADIO		
Longitud máxima	220	219
Perímetro mínimo	35	34'50
Índice de robustez	15'91	15'75
CUBITO		
Longitud máxima	-	-
Perímetro mínimo	35	-
Índice de robustez	-	-
FEMUR		
Longitud en posición	410	409
Perímetro en medio	79	79'50
Índice de robustez	19'27	19'44
Diámetro transvers. sub-trocanté.	29	29
Diámetro antero-post. sub-trocan.	22	22
Índice platimérico	75'86	75'86
TIBIA		
Longitud máxima	-	351
Perímetro mínimo	64	63'50
Índice de robustez	-	18'09
Diámetro antero-posterior	27'50	28
Diámetro transversal	21	21
Índice cnémico	76'36	75'00
PERONÉ	D	I
Longitud máxima	-	-
ÍNDICES		
Húmero-radial	-	75'78
Femoro-tibial	-	85'02
Intermembral	-	66'04

ESTATURAS		
N.º	MANOUVRIER	OLIVIER-TISSIER
A	1658'300	169'817
3	1676'184	169'401
5	1666'541	168'080
13	1704'114	172'544
26	1662'159	167'097
31 (C)	1680'862	169'250
31 (D)	1660'123	166'963
33	1661'880	167'503
34	1725'620	176'507
35	1618'048	162'936
36	1700'351	170'833
42	1651'305	166'231
46	1704'808	172'220
74 (C)	1570'119	159'640
111 (C)	1646'429	166'029
MEDIAS VARONES	1665'790	168'337
MUJER (T. 39)	1552'491	157'966
MEDIAS VARONES	1672'623	168'958
(Eliminando el n.º 74 C)	σn 27'29	3'25
	$\sigma n-1$ 28'32	3'37

ESTATURAS MASCULINAS DE DIVERSAS POBLACIONES

	MANOUVRIER	OLIVIER-TISSIER
GUIPÚZCOA-CONJUNTO (Marquer, 1963) (modernos)	162'6 (169'7 en el vivo)	-
SANTA MARÍA DE LA PISCINA-LOGROÑO (Souich y Martín, inédito) (siglos XI-XIII)	1652'663	166'553
LA TORRECILLA-GRANADA (Souich, 1978) (siglos IX-XIV)	1663'02	167'00
MONASTERIO DE SUSO-LOGROÑO (siglos X-XI)	1655'790	168'337
VISIGODOS (Varela, 1974-75) (siglos V-VII)	168'72	-
SAN BAUDELIO DE BERLANGA-SORIA (siglo XII) (Souich y Martín, inédito)	1583'345	169'145

ÁNGULOS. VARONES. COMPARACIONES												
SANTA MARÍA DE LA PISCINA*						SUSO			LA TORRECILLA**			
	N	\bar{x}	σ	N	\bar{x}	σ	N	\bar{x}	σ	N	\bar{x}	σ
ÁNGULO FM	6	76'75	3'83	5	68'90	4'72(1)	47	74'52	5'39			
ÁNGULO N O B	6	17'17	3'97	5	11'70	4'88(1)	47	16'98	5'01			
ÁNGULO N P B	6	74'17	4'09	5	74'80	1'15	34	73'06	3'70			
ÁNGULO P N B	6	60'33	3'92(2)	5	62'60	2'19	34	65'88	3'66			
ÁNGULO P B N	6	45'50	4'10	5	42'60	1'85	34	41'35	2'53			

(1) Mayor introversión del Basio.
 (2) Mayor recogimiento de la cara.
 (*) (SOUICH y MARTIN, inédito).
 (**) (SOUICH, 1978)

CAPÍTULO IV - DOCUMENTACIÓN E HISTORIA

La primera noticia escrita sobre el pastor Aemilianus aparece en el s. VII, en la biografía titulada "Vita Aemiliani" escrita en latín por san Braulio, obispo de Zaragoza, que la escribió a instancias de su hermano Frunimiamo, que era monje en el monasterio Emilianense.

La segunda noticia no aparece hasta el s. XIII, en "La estoria de sennor sant Millan tornada de latin en romance" escrita por el poeta Gonzalo de Berceo, clérigo secular del monasterio de san Millán.

Si san Braulio, que fue una de las figuras más sobresalientes de la cultura del s. VII y que a la muerte de san Isidoro de Sevilla fue considerado como el mayor prestigio intelectual de España, y si Gonzalo de Berceo, que es la primera gran figura de nombre conocido de la literatura castellana, se ocuparon de plasmar por escrito la vida y milagros de san Millán, avalaron documentalmente la existencia de este santo riojano, su categoría y su importancia, tanto en la vida monástica como en la continuidad de la vida del monasterio.

Cuando san Millán nace, a finales del s. V, es cuando se inicia el reino visigodo en España.

Vivió en tierras de La Rioja, que pertenecían a la provincia Tarraconense, según la división hecha por los romanos y que se mantuvo con los visigodos, en Berceo, pueblecito situado en las estribaciones de la sierra de la Demanda, en los montes Distercios, en un valle angosto y pintoresco por donde transcurre el río Cidacos y que hoy lleva el nombre de valle de san Millán.

En su niñez gobierna en la península el primer rey visigodo, Eurico (467-485), que iniciará en España el rito y período arriano, por lo que el pastor Emiliano vive las épocas de las persecuciones contra los católicos, realizadas por Alarico II, las luchas por el trono, entre Gesaleico y Amalarico, el celo arriano de éste, la guerra que desencadenó y su asesinato a manos de sus tropas.

Son épocas malas y los reinados de Teudis, Teudiselo y Agila pasaron rápidamente entre asesinatos y luchas por el poder.

Con Atanagildo conoce Emiliano el establecimiento de Toledo como capital de España y el establecimiento de la dinastía goda, pero no llegó a ver el triunfo del catolicismo que ya estaba en camino, cuando Leovigildo (567-586) contrae matrimonio con su primera esposa Riquilda, católica, y cuyo hijo será san Hermenegildo.

Sólo conoció las persecuciones y la época arriana del reino visigótico.

Muere san Millán ya centenario, en el año 575, y cuenta san Braulio que el presbítero Asselo, que fue el que le asistió, organizó su enterramiento, acompañado por todos sus religiosos que llevaron su cuerpo y lo pusieron en su oratorio.

Dicho oratorio estaba situado en la tercera cueva de las que hoy constituyen el fondo semirrupestre de la actual iglesia mozárabe, donde el santo solía pasar la cuaresma orando.

Según narra el milagro de la niña que resucitó, tenía altar y en el altar había un mantel, por lo que es seguro que allí celebraba la misa, ya que san Millán fue sacerdote, ordenación que tuvo que hacer por obligación y mandato del obispo de Tarazona, Dídimo, ya que después de estar tres años en una cueva del Bilibio, en lo alto de las Conchas de Haro, a la derecha del Ebro, junto al ermitaño Felices, volvió para habitar la cueva de Suso, y como su fama de santo ermitaño pronto se hizo grande, huyó a otra cueva más lejana, cercana a la cumbre del san Lorenzo y de allí, ya sacerdote, ocupó la parroquia de Berceo.

Pero cuando, por envidias, dejó su parroquia, volvió otra vez a la cueva de Suso y allí vivió hasta su muerte. Pronto se le unieron varios eremitas, no sólo varones, sino también

mujeres, y pronto se formó una zona eremitorial en la que el oratorio sería el lugar de reunión para sus rezos en común.

Un oratorio corresponde, arqueológicamente, al tipo de iglesia española más inferior en categoría, que solía estar situada lejos de las ciudades, en lugares muy apartados como en Suso.

El oratorio donde fue enterrado san Millán es de suponer que no tuviese nombre, pero según Serrano pronto tuvo que tenerle, por lo que se plantea el problema de su culto en la época visigótica, ya que tuvo que ser un culto local, todo lo más regional.

García Ramírez pretende y dice que la única fiesta de confesor que se celebraba en la época visigótica era la fiesta de san Millán. Pudo serlo, pero no hay documentación que lo confirme. Como tampoco puede confirmarse que a esta cueva, primitivo oratorio rural, puede referirse el poema de san Eugenio "De basilica sancti Aemiliani"; faltan más datos para poder asegurarlo.

El concilio de Praga I, del año 361, dice que los enterramientos se debían hacer en el exterior de las iglesias, salvo en casos excepcionales.

De lo primero dan fe en Suso de que se seguían dichos mandatos; los enterramientos en fosa hallados en la parte oriental de la ladera de la necrópolis, exteriores al citado oratorio y a la posible iglesia B. Y de lo segundo, el enterramiento de san Millán, en el interior, por considerarlo sus contemporáneos un caso excepcional como excepcional fue su vida y sus milagros.

No hay documentos escritos que avalen la vida del eremitorio durante los años de la monarquía católica visigoda, desde Recaredo hasta Rodrigo, salvo la noticia de que Frunimiamo, hermano de san Braulio, era monje en Suso en el s. VII. Pero tuvo que seguir una vida de normalidad y aumento de eremitas en una época de santos y escritores importantes, con una iglesia goda muy bien organizada en la que la vida cenobítica y las reglas monásticas tuvieron su importancia.

Los eremitas de Suso llevaban más de siglo y medio haciendo vida de oración y apartados del mundo, cuando en el año 711 desaparece el último rey goda y se inicia la invasión musulmana.

Tampoco hay documentos sobre la vida del monasterio en los dos primeros siglos de la Reconquista.

Pérez de Urbel, en su "La conquista de La Rioja y su colonización espiritual en el siglo X" (pág. 506. 1950), dice que en realidad no hay documento emilianense anterior a 935, ya que las cartas de san Millán, datadas antes de dicha fecha, llevan una fecha corregida con el fin de defender la antigüedad del monasterio; por ello, hasta García Sánchez I no aparece documentación sobre él.

Efectivamente, no se conoce la vida del monasterio de Suso documentalmente, ya que Navarra o Vasconia, desde los primeros tiempos, estuvo en poder de los musulmanes, y cuando en el s. VIII, en sus finales, se inician los primeros años del reino navarro, en la parte riojana gobiernan sus parientes, los Banu ibn Qasi, con los que tuvieron relaciones muy variadas y de diferentes signos.

Con los Banu Qasi, la zona de Suso posiblemente se salvó de incursiones musulmanas, ya que su nombre no aparece en ningún relato, y, además, su situación, al alejarle de la zona del Ebro, la zona de mayor litigio, pudo ser causa de que no sufriese daños pero tampoco ayuda, dada la precariedad del momento.

Y ya en el s. X, conquistada La Rioja por Ordoño II de León y Sancho Garcés I de Navarra al dominar Nájera y su zona, el nombre del cenobio emilianense comienza a aparecer documentalmente.

García Sánchez I (925-971) le hace figurar en el año 943, al hacerle donación de la villa de Villar de Torre con sus habitantes, y en 944 el conde de Castilla, Fernán González, dona a san Millán el monasterio de santa María de Pazuengos y su villa, después de su triunfo en Hacinas, triunfo que atribuyó a la ayuda prestada por el santo riojano del que era devoto (Ubieto: Cartulario de san Millán. Docs. 30 y 35)

García Sánchez I, en 14 de mayo de 959, hace otra donación a san Millán por la que dice que desea ampliar el coto del monasterio además de declararle exento de cualquier dominación, y lo hace porque le parecía que era pequeño su término "legado por nuestros antecesores" al "beato Emiliani presbítero". (Ibid. doc. 78).

Al decir "nuestros antecesores" puede referirse a su padre Sancho Garcés, rey muy devoto y piadoso que hizo muchas donaciones a diversos monasterios y, posiblemente, a Suso, ya que fue el rey que comenzó a llamarse rey de Pamplona y Nájera, y en la zona de Nájera el monasterio de Suso tenía ya una trayectoria de siglos. Pero también puede referirse a otros antecesores más lejanos.

Este inicio documental de donaciones de reyes y condes, que comienzan a estabilizarse en sus respectivas tierras, conquistadas al enemigo común, va a continuar ininterrumpidamente, avalando la habitabilidad del monasterio y quizás la idea de que siempre estuvo ocupado, ya que no señalan una vuelta a él, sino que es como una continuación y un aumento de su categoría, avalada también por las donaciones de personas particulares.

Probablemente, por este tiempo, con la idea de crear una poderosa abadía, se enriquece su biblioteca, se establecen talleres de copistas y miniaturistas que darán el Códice Emilianense (993), nacerá el taller de eboraria que trabajarán piezas interesantes y únicas y que más tarde crearán los marfiles que adornarán la arqueta en la que trasladarán los restos, ya reliquias, del santo.

Si san Braulio en latín y Gonzalo de Berceo en castellano nos relataron la vida y milagros del santo, los marfiles, posiblemente confeccionados bajo la dirección del maestro Aparicio, volverán a narrar la vida y hechos extraordinarios de san Millán de la Cogolla de Suso.

García Sánchez I concederá al monasterio las villas de Cordobín, Berberana, Barberanilla, Buenga, Logroño y Asa, con todos sus vasallos, los cuales pueden abandonar sus poblaciones, pero, si lo hacen, sus bienes deberán ser entregados a san Millán. (Ibid. docs. 41 y 69).

También le dona las iglesias de san Julián de Agreda, santa Cruz de Ravate en Tarazona, santa María de Cañas, con su comunidad de pastos y libre de todo pecho real y municipal, santa María de Tera en Numancia, la iglesia de santa Cruz de Ciaorritz en Pamplona y el monasterio de santa Agueda en Nájera. (Ibid. docs. 72-73-74-75-76).

Junto con su madre, la reina Toda, conceden al monasterio de Suso cinco ermitas vecinas a él, a las que exime de todo tributo real. Estas cinco ermitas, situadas tras el actual edificio de la iglesia mozárabe, en la ladera del monte, se llamaban: san Martín, santa María, san Sebastián, san Juan y santa María, y vulgarmente eran conocidas como "cella alfoheta", del árabe *alfuhhat*, que significa abertura, orificio, boca, fosa, las cuales fueron concedidas exentas de cualquier tributo real y con potestad de ampliar y edificar en ellas libremente. (Ibid. doc. 77).

Por su parte, Fernán González, en 945, dona a san Millán la cuarta parte de Salinas de Añana, con sus habitantes y privilegios sobre la sal, y el monasterio de Garoña, al que exime de todo derecho real y señorial. El monasterio de Salcedo lo agrega a Suso en 947. (Ibid. docs. 36-38 y 43).

Posiblemente, por estas fechas de la primera mitad del s. X se realizó la restauración del primitivo monasterio visigodo que estaba formado por la nave adosada a la roca y que tenía como capillas el oratorio del santo y las cuevas adyacentes.

Dicha restauración y ampliación corresponde a la parte que hoy se considera más antigua y que está formada por los cuadrados que se distinguen por sus bóvedas mozárabes inspiradas en la bóveda cordobesa de arcos cruzados.

Sancho Garcés II (970-994) confirma a san Millán las villas de Villagonzalo y Cordobín, desligando a sus habitantes de los servicios al rey, y de la villa de Huércanos, con sus términos y propiedades. (Ibid. docs. 88-91).

A la muerte de su hijo primogénito, el infante D. Ramiro, en la toma del castillo de san Vicente, en la que también murió el general árabe Galib, enemigo de Almanzor, dona al monasterio de Suso la villa de Cárdenas, que había pertenecido al infante. (Ibid. doc. 108).

García Sánchez el Tembloroso (994-1000), en su corto reinado, concedió a san Millán la villa de Terrero, con sus términos y habitantes, y el uso del agua que viene del valle de Alesón, para que pudiesen regar durante las noches del martes y todo el miércoles las posesiones que el monasterio tenía en Nájera. (Ibid. docs. 110-111).

Sancho Garcés III (1000-1035) tuvo que sufrir la quincuagesimosegunda y última campaña de Almanzor contra los cristianos, hecho que ocurrió en el año 1002 y que estuvo especialmente dirigida contra La Rioja.

Los cronistas árabes no la citan, pero se sabe que el ejército musulmán avanzó, yendo en dirección a Burgos, hasta Canales, a unos 50 kilómetros al sur de Nájera, y que al alcanzar el monasterio de san Millán de Suso, lo saqueó y lo incendió.

Al regreso hacia Córdoba, Almanzor, con sólo 60 años, fallecía en la noche del 11 de agosto de dicho año 1002 en Medinaceli.

Pero este saqueo no privó al monasterio de seguir su vida, sino que le engrandeció con nuevas edificaciones, además de restaurarle, y le enriqueció con valiosas donaciones. La ampliación consistió en alargar las naves hacia poniente.

En 1003, el conde de Castilla Sancho García da a san Millán la villa de Quintanilla en la Bureba, y en 1007 el conde Fernando Hermenegildez y su hermana Muña le agregan el monasterio de los santos Emeterio y Celedonio de Taranco con sus posesiones. (Ibid. docs. 123-131).

Sancho III, en 1011, le concede la igualdad de derechos de los rebaños del monasterio con el ganado del rey y la iglesia y dependencias de san Sebastián de Nájera para que sirva de hospedería a los monjes de Suso en dicha ciudad. En 1014 le dona la villa de Ledesma y la de Colla y los monasterios de san Cristóbal de Tobía y de san Pedro de Villanueva, más otras posesiones. Poco más tarde le concede la villa de Ventosa con derecho de pastos. (Ibid. docs. 142-151-152-170-171).

Por su amor al monasterio de san Millán y a su culto, además de engrandecerle y renovarle, dejando allí la muestra extraordinaria del arte mozárabe, viendo que el lugar del enterramiento del santo era vulgar y no conforme con su santidad y fama, contando con el parecer de varios obispos, de los dignatarios del reino y de los monjes dirigentes de la iglesia de san Emiliano, mandó erigir una nueva sepultura que preparó "diligentemente" y a donde después de un triduo de preparación para la ceremonia trasladó el "venerable cuerpo", puso a los monjes bajo la norma benedictina y declaró al monasterio exento de cualquier jurisdicción.

Y le sigue concediendo posesiones como la villa de Defeso y el monasterio de san Julián, cerca de san Pedro del Monte. (Ibid. docs. 193-195-196).

García Sánchez III (1035-1054). También hace donaciones al monasterio, como la villa de Leciñana, cerca de Vitoria, el monasterio de san Cebrián de Castriello, posesiones en Calahorra y los monasterios de santa María de Guinico, santa María de Quijera, san Millán

de Hiniestras, san Miguel de Ugaho en Ciroqui, san Felices de Oca, san Miguel de Pedroso y la villa de Pauleja de Río Tirón. (Ibid. docs. 224-234-237-243-255-256).

Pero su mayor donación fue la edificación de un nuevo monasterio para que acogiese más dignamente los restos del santo. (Ibid. doc. 288).

Y lo mandó edificar en el mismo lugar donde los monjes de Suso tenían una hospedería y un pequeño hospital, en la parte baja del valle, pensando que aquél era el sitio indicado para que los citados restos del santo permaneciesen y donde los peregrinos pudiesen venerarle con más facilidad y honor que en la cueva del monte.

También se llamó san Millán al nuevo monasterio, y desde entonces, para poder distinguirlos, se calificó al antiguo como de Suso y al nuevo de Yuso.

Duró la construcción 14 años y se terminó en tiempos de Sancho el de Peñalén.

Sancho el de Peñalén (1054-1076) dio fin al nuevo edificio que era de estilo románico, y junto con su esposa, Placencia, donaron las maderas para la confección de una arqueta que fue decorada con marfiles tallados en el taller de eboraria del monasterio de Suso, por mózarabes que realizaron un extraordinario trabajo y donde se guardaron sus reliquias.

No hay unanimidad en cuanto a la fecha de la terminación de dicha obra de arte. Mientras que fray Prudencio de Sandoval señala la fecha de 1067, Ferrandis la fija en el 1076. Ambas coinciden con el reinado de Sancho el de Peñalén.

Al trasladarse los monjes al nuevo monasterio, ya no se sigue enterrando en la ladera del monte de Suso y la necrópolis queda aislada de la vida conventual que se inicia en Yuso.

Arriba quedan los eremitas visigodos en sus cuevas y en sus fosas y los monjes altomedievales en sus covachas y en sus tumbas excavadas en la roca.

VALORACIÓN

Una excavación arqueológica realizada en cuatro campañas, con un total de 21 días y el fallecimiento de su director, deja no sólo una labor sin terminar, sino un trabajo sin justificar completamente.

Una necrópolis sin poder levantar todos los enterramientos, unos por su precariedad y situación y otros porque no se pudo abarcar nada más que una pequeña área y unos muros que no pudieron ser estudiados ni en profundidad ni en extensión, dejan una labor a continuar.

Falta, por lo tanto, terminar la excavación iniciada, delimitando y completando las áreas de las necrópolis visigoda y altomedieval, y falta conocer si los restos de la llamada iglesia B corresponden, en efecto, a una iglesia visigoda, posterior a san Millán, edificada en época de la monarquía visigoda católica, quizá por necesidad de aislar el oratorio, con el enterramiento del santo, que quedaría no apto para menesteres eclesiales, y para con dicha edificación poder realizar cultos en un espacio más amplio para los peregrinos que allí acudían.

Dicha posible iglesia B pudo desaparecer al comienzo de la Reconquista, durante las primeras avanzadas musulmanas, y cabe la duda de si pudo ser la basílica a la que se refiere Eugenio de Toledo en su "De basilica sancti Aemiliani".

En el s. VII se llamaba basílica al edificio destinado al culto, a diferencia del nombre de parroquia que se refería a la jurisdicción, o de *ecclesiae*, que era el conjunto de edificios eclesiásticos.

Sin embargo, esta excavación arqueológica ha dejado resultados importantes:

1.º La diferencia que existe en sus enterramientos: a) los enterramientos en fosa y de orientación E-W situados en la parte oriental de la necrópolis, que caracterizan una época visigótica (ss. VI-VII).

b) Los enterramientos en roca y de orientación W-E propios de tumbas altomedievales (s. IX a mediados del s. XI).

c) Los enterramientos en roca y bajo covachas artificiales que siguen, en vida del monasterio, una tradición eremítica, caso único, hasta ahora, en España.

2.º El estudio antropológico de los restos óseos que ha servido para indicar también las diferencias raciales que existen en ellos. No aparecen las características mediterráneas gráciles, en general, pero sí se observa la influencia de los caracteres nórdico y pirenaico occidental, es decir, de la raza goda y de la vascona.

Y también demuestra que era un monasterio dúplice.

Estas dos fases o épocas que existen en el monasterio de Suso señalan, a su vez, una continuidad, no documentada, pero que enlaza con sus tumbas al s. VII, visigótico con el s. IX ya altomedieval.

A partir del s. X aparece el documento escrito.

Queda un siglo, el VIII, del que no se conoce ni se sabe nada por ahora. Otra excavación arqueológica pudiera ser que diese con la relación de continuidad de la vida en san Millán de la Cogolla de Suso.

BIBLIOGRAFIA

- BERCEO, Gonzalo de, La estoria de sennor sant Millan tornada de latin en romance.
- BELTRÁN, José, Tradiciones y leyendas riojanas. Logroño, 1934.
- CASTILLO YURRITA, Alberto del, Excavaciones altomedievales en las provincias de Soria, Logroño y Burgos. Pags. 39 y ss.: Necrópolis del monasterio de Suso. San Millán de la Cogolla (Logroño).
- CASTILLO YURRITA Alberto del, La necrópolis de covachas artificiales del monasterio de Suso. Pervivencia del sistema de enterramiento eremítico. XIII C.N. A.
- FONTAINE Jacques, El mozárabe. Ediciones Encuentro. Vol. 10.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. Angel, El dominio del monasterio de san Millán de la Cogolla. (S. X-XIII). Salamanca, 1969.
- GARCÍA PRADO J. GOICOECHEA, Cesáreo, Lecturas riojanas. T. I. Logroño, 1946.
- GÓMEZ MORENO, M., Iglesias mozárabes. Ars. Hispaniae. T. III. Madrid 1951.
- INÍGUEZ ALMECH, F., Algunos problemas de las viejas iglesias españolas. CSIC. Delegación de Roma. 1953.
- LAMPÉREZ, V., La iglesia de san Millán de la Cogolla de Suso. Logroño. *Bol. de la Soc. Cast. de Excavaciones*.
- LEJARRETA, Tarsicio, Guarda de Suso. Arte, historia, poesía.
- MANZANARES, Alejandro, Tierra riojana. Logroño 1956.
- MARQUÉS DE LOZOYA, Historia del arte hispánico. T. I. Barcelona 1931.
- MINGUELLE, P., San Millán de la Cogolla. 1883.
- PUERTAS TRICAS, R., Planimetría de san Millán de la Cogolla de Suso. Logroño, 1979.
- PUERTAS TRICAS, R., Iglesias hispánicas (ss. IV-VIII). Testimonios literarios. Madrid, 1975.
- RUIZ DE GALARRETA, J. M., San Millán de la Cogolla. Guía del visitante de sus dos monasterios. Logroño, 1947.
- SANDOVAL, P., Vida y milagros del insigne patrón de España san Millán de la Cogolla.
- SERRANO, Cartulario de san Millán.
- UBIETO ARTETA, A., Cartulario de san Millán de la Cogolla (759-1076). Valencia, 1976.
- VÁZQUEZ DE PARGA, Vita sancti Aemiliani. Madrid, 1946.